✠

DIARIO
PVNTVAL
DE LOS SVCESSOS DE ESPAÑA

desde el dia 20. de Agosto de 710. en que las Armas Catholicas padecieron derrota en los Campos de Zaragoza: Retirada de Madrid de nuestro Amado Rey D. FELIPE V. el Santo, con toda su Corte: Entrada en ella del Archiduque de Austria con su exercito, y de todo lo que executaron, hasta el merecido castigo que experimentaron con el total exterminio de estos Reynos de Castilla, y Aragon: Con otras muchas expressiones, dignas de guardar para eterna memoria.

Individuado con la mayor realidad, hasta el dia 21. de Febrero de 1711. con algunos papeles, y juguetes en prosa, y verso, que los mejores ingenios han escrito à este assumpto.

D I A R I O

DIARIO DE LO SVCEDIDO EN MADRID, *desde 7. de Septiembre de 1710. hasta que bolviò su Magestad, continuado con las noticias que se han tenido de los Exercitos, hasta 12. de Enero de 1711.*

Septiembre de 1710.

DIA 7. Despues de la batalla, que perdimos en Zaragoza el dia 20. del passado, se encaminò àzia Madrid el enemigo: y no teniendo fuerzas para detener su Exercito victorioso, resolviò el Rey N. Sr. mudar la Corte a Valladolid.

Dia 8, Manda su Mag. se junten los Grandes de España en su Palacio, donde les haze vna oracion, expressando serà de su Real agrado, que el que pudiere seguirle lo execute: y el que se hallasse con impedimento se pueda quedar sin nota alguna. Expidese decreto para q̃ sigan a su Mag. los Tribunales, y sus Ministros, que no se hallassen impedidos por enfermedad, ò cortedad de medios: porque en tal caso les permite su Magestad se queden en Madrid, sin que esta accion les pueda perjudicar en algun tiempo, como no sirvan a otro dueño, sino es apremiados, y compelidos. Mandase, que sigan asimismo a Valladolid todos los Arrendadores de Rentas Reales. Nombra el Ayuntamiento de Madrid por su nuevo Corregidor a D. Antonio Sanguineto su Capitular; y siendo aprobado por el Rey, le dexa su Magestad orden para que en caso de llegar el Exercito Enemigo, le dè la obediencia, sacando por capitulacion, o suplica partidos ventajosos a la quietud, y abasto de Madrid. Mandase que todos los Oficiales, y Soldados rasos, que se hallassen en Madrid salgan à incorporarse en sus cuerpos, y el q̃ no le tenga siga à Valladolid. Sacanse de Palacio muchos cajones, y azemilas cargadas, y del Estanco del Tabaco mucha cantidad deste genero en carretas.

Dia 9, salen sus Mageſtades à las ſiete de la mañana camino de Valladolid con el Principe (que con la mano ſe và deſpidiendo de todos) acompañados del Duque de Medina Sidonia, y Condeſtable de Caſtilla. Siguen eſte miſmo rumbo todos los Grandes de Eſpaña, excepto vno, que ſe queda en Madrid. Siguen todos los Titulos de Caſtilla, excepto tal qual. Siguen eſte miſmo dia todos los Togados, y Miniſtros ſubalternos de todos los Conſejos, excepto muy pocos. Sigue la Sala de Alcaldes de Corte, y muchos Eſcrivanos de Provincia. Sigue el Corregidor antiguo Conde de la Taroza, con ſus dos Tenientes de Madrid. Siguen aſsimiſmo infinitos particulares, y voluntarios, que inundan los caminos de gente, cuyo numero paſſa de 50ϑ. perſonas. Queda la Corte deſamparada, ſin mas Tribunal de Juſticia, que el del nuevo Corregidor. Padeceſe vna ſoledad, y deſconſuelo vniverſal. Las ſeñoras de algunos Grandes de Eſpaña, vnas ſiguen à Valladolid, las demàs ſe retiran à diferentes Conventos de Monjas de eſta Villa, como tambien otras muchas Señoras, y particulares, aſſegurando de algun modo ſus averes en dichos Conventos, y diferentes Igleſias. Padeceſe mucha confuſion por falta de bagages, quitandoles las cavallerias aun à los panaderos: y vn Soldado burla al Medico Solano, que iba ſobre ſu mula, diziendole ſubieſſe aviſitar cierta enferma, y en el interin marcha el Militar con eſte bagage. Encarganſe las rondas de Madrid à ſus Gremios, que repartidos en quarteles, rondan las noches enteras.

Dia 10. Alborotanſe los preſos de la Carcel de Corte, aclamando al ſeñor Archiduque, y intentando ſu libertad, ſe hazen dueños de vna de las puertas de la priſion: haſta que acudiendo gente, y diverſos Regidores de la Villa, ſe remedia eſte daño, no obſtante que ſe les huvo de conceder primero la mudanza de Alcayde. No ſabemos eſte dia donde ſe hallan las Tropas del Rey, ni las del ſeñor Archiduque.

Dia

Dia 11. Alborotase Madrid, concurriendo mas de seis mil personas a las 9. de la mañana en la Puerta del Sol, Calle Mayor, y Plazuela de Palacio a la falsa voz, de que su Magestad se avia restituido, y estaba ya en Palacio, asegurando muchos averlo visto, corriendo à vn mismo tiempo la voz, de que las Tropas Francesas avian sorprendido à Girona. Sosiega el Corregidor este movimiento con vn vando, en que pena de 200. azotes manda que todos se recojan à sus casas, no se detengan en corrillos por las calles, ni se aclamen, ni celebren los sucessos prosperos, ò adversos, con cuya providencia yà à las 11 se avia sossegado esta commocion. Echase tambien vando, para que se execute la orden de su Magestad arriba referida, en que mandaba à todos los Militares salir à sus cuerpos. Dizese, que los enemigos no parecen en Alcalà, Guadalaxara, Xadraque, ni Atienza (camino que debian traer) y que se han retirado, ò tomado otro rumbo, para cortar al Rey en su viage, y tomarle los caminos.

Dia 12. y 13. Mantienese esta misma voz con cartas de los Lugares dichos, en que dizen no han visto, ni llegado à ellos el Exercito Enemigo, y se dize ay cartas de Pamplona de aver entrado en el Reyno de Navarra vna inundacion de Tropas Francesas. Echase vando, para que de noche enciendan faroles, que alumbren las calles, en todos los quartos principales.

Dia 14. y 15. No ay otra cosa particular, mas que ignorarse donde estàn las Tropas amigas, y enemigas.

Dia 16. Esparcese muy valida la voz de estar los Enemigos en Alcalà, y que han salido dos Regidores de Madrid à dar la obediencia, y lo mismo el dia 17. y 18.

Dia 19. Llega ya a saberse con certeza, que el Exercito Enemigo con el señor Archiduque se hallaba acampado entre Guadalaxara, y Alcalà, aviendo dado esta vltima la obediencia entre 7. y 8. de la noche del dia 18. à 200. ca-

vallos abanzados. De estos 200. dos Vsares llegan este dia 19.hasta la puerta de Madrid,que llaman de Alcalà,aviendo robado junto al Lugar de Arganda vna cantidad considerable de dinero , y por quitar el suyo dado de palos , y cuchilladas al Cura del Lugar de Rejas , y robado a otros muchos.

Dia 20. Entra en Madrid el Coronel Amezaga con su Regimiento , observando los movimientos del Exercito Enemigo : y con la noticia de que estaba yà en Alcalà numeroso de 23. à 24U.hombres , adonde avia llegado entre 10.y 11.de la mañana de este dia 20.Sale dicho Coronel de Madrid la misma noche deste dia , y aunque se dixo , y se assentò por seguro,avia venido à sacar las alhajas,que aviã quedado en el Retiro, me consta fue falso, como despues se ha hecho notorio à todos,y lo mismo en quanto à las alhajas de Palacio,y de la Capilla de los Reyes.

Dia 21. Llegan 500. cavallos à Madrid , piden la obediencia , y entre 11.y 12. de la mañana salen à darla diferentes Regidores en vn coche de tiro entero , otro de recamara, y diferentes criados con vn carromato de prevencion, cubierto con repostero, y armas de la Villa. Manda el General Estanop , Cabo de dichos 500. cavallos , à dichos Regidores passen à Alcalà à besar la mano al señor Archiduque, en cuya obediencia lo executan. Entra en Madrid este dia por la tarde dicho General Estanop, quien sube al Ayuntamiento,y desde allì à Palacio : toma para su alojamiento la Casa de la Florida , y manda acampar dicha Cavalleria frente de dicha Casa , orillas de Manzanares , en vna arboleda antes de llegar al Soto de Migas-Calientes, adonde les embia la Villa vn refresco compuesto de bacas, carneros,pan,vino,nieve,y dulces.Publicase vãdo,y edicto en nombre del Sr. Archiduque, expressando el paternal cariño con que siempre se ha expuesto a los continuados trabajos de la guerra,por redimir à los Españoles del cautive-

rio de la Francia. Y que aviendo aclarado el Cielo el justo derecho del señor Archiduque con tantos, y tan favorables sucessos, y repetidos triunfos, como ha concedido à sus victoriosas armas, se persuade se desengañaràn los Españoles, que hasta aqui no han atendido estas razones: por lo qual à los que yà desengañados las atendiessen para el bien de su patria les promete muchos adelantamientos, y privilegios, recibiendolos en su gracia; pero que los pertinaces en su error, que no viniessen à prestarle el debido vassallage en todo el proximo mes de Septiembre, seràn excluidos de su paternal clemencia, &c. Publicase otro vando, para que no se hable, ni se admitan en autos delitos passados de disidencia sobre afeccion, y nada menos se observa, prendiendo a diestro, y siniestro. Alojanse algunos Cabos èn casas particulares de los que fueron siguiendo a nuestro Rey, siendo comprehendidas tambien la del Conde de Aguilar, y Duque de Medina Sidonia, haziendose en la primera muchas extorsiones en los bienes, y alhajas.

Dia 22. y 23. Mantienese acampada dicha Cavalleriæ en dicho parage, y el cuerpo principal del Exercito con el señor Archiduque en Alcalà. Coge el Partidario Vallejo vn comboy, que venia para el señor Archiduque, compuesto de dinero, y otras cosas, de las quales, las cartas de la señora Archiduquesa, y las galas que venian para el señor Archiduque las remite con escolta à Alcalà. Echase vando, para que corran todas las monedas Catalana, Aragonesa, Portuguesa, y Valenciana. Embian los Enemigos al Convento de Dominicos de Atocha vn Sargento, con orden de que despoje la Capilla de Nuestra Señora de Atocha de las Vanderas, que nuestro Rey, y señor tenia dedicadas à esta Imagen, y tomadas à los Enemigos en las batallas de Luzara, y Almansa: y en execucion de esta orden, hazen dicho despojo. Dà el General Estanop orden al Corregidor, y Regidores de Madrid, mandandoles no assistan

al

al Ayuntamiento sin golillas. Sale con ella el Corregidor este mismo dia 23.

Dia 24. y 25. Mantienese en la Florida dicho desracamento de 500. cavallos, y el señor Archiduque en Alcalà, sin saberse quando executa su entrada en Madrid, y de aqui passan a besar la mano a dicho señor a Alcalà el Conde de Siruela, Marquès de Monreal, el hermano del Marquès de Priego, el Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, el Obispo de Anillo del Arzobispado de Toledo, el Arzobispo de Valencia, y otros Cavalleros, tan singulares en el numero, como en el obsequio.

Dia 26. Publicase su entrada en la Corte para este mismo dia, y por la tarde se riegan las calles, y se manda que a la noche se pongan luminarias: y a las 5. de la tarde de este dia mismo se suspende todo, por saberse, que dicho señor Archiduque se quedaba en la Quinta del Conde de Aguilar (sitio de recreacion, distante vna legua de Madrid) donde se mantiene hasta el dia 28.

Domingo dia 28. entre 10. y 11. de la mañana, aviendo primero oido Missa en la Capilla de NuestraSeñora de Atocha el señor Archiduque (repudiada la representacion de la Villa, para que se arenassen, y regassen las calles) entra en Madrid, sin saberse el rumbo de las calles que tomaria, pues se regaron vnas, y fue por otras, y acompañado de sus Guardias, Cabos de su Exercito, ricamente ataviados, y de otros particulares, saliò por la calle del Hospital General, San Sebastian, de donde sin passar a la Plateria, diò buelta por la Calle Mayor, bolviendose por la Puerta de Alcalà à dicha Quinta, con algun concurso, pero sin aplauso de victores. Celebrase esta entrada con tres noches de luminarias, y obscuridad de victores. Embia el señor Archiduque vn recado con vn Alcalde de Corte a todas las señoras de Grandes de España (las quales se hallaban en diferentes Conventos de Monjas) diziendo, que serà de su real

real agrado que se restituyan a sus casas, y mandandoles que cada vna escriva à su esposo, persuadiendolo se restituya à Madrid, &c. y sin admitir escusas las precisan a salir de dichos Conventos.

Dia 29. Señalase por termino, para que se restituyan a Madrid los señores, vn mes a los que estuvieren en sus Estados, y dos a los que siguen a su Magestad. Entran este dia en el Hospital 300 Soldados enfermos, y siete heridos en diferentes pendencias de Madrid. Ay mucha tribulacion en todo este recinto con los Soldados desmandados del Exercito, padeciendose muchos robos, asi en los Lugares circunvezinos, como dentro de Madrid en sus casas, y calles de noche, y de dia, sin atreverse sus vezinos à salir de sus casas. El Ayuntamiento de Madrid ofrece levantar a su costa vn Regimiento, y servir juntamente al Archiduque con 40U. ducados cada mes. Quexanse agriamente los Lugares del contorno de las innumerables extorsiones, robos, muertes, sacrilegios, y violacion de Iglesias, que cometen los soldados, sin atender à salvaguardias, arrojando las Formas Consagradas por el suelo, cuyos sucessos particulares, aunque son bien notorios, no refiero, con especialidad por la brevedad, y por no ofender los oidos Catolicos.

Dia 30. Formase Sala de Alcaldes, restituyendo a sus Plazas a algunos de los depuestos el año de 706. y creando otros de nuevo. Solicita el señor Archiduque que el Marquès de Mancera siga su partido: y responde, que su edad de mas de cien años no le permite pensar en cosas del mũdo, ni reconocer otro Rey, que el que tenia jurado. Và esta Villa à dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, adonde se canta el *Te Deum laudamus*. Echan de las carceles todos los presos, dandoles libertad, sin distincion de delitos. Este mismo dia passa esta Villa, y sus Capitulares con joyas à la Quinta del Conde de Aguilar, donde besa la mano

no al señor Archiduque, y a la noche se celebra con luminarias el cumplimiento de años. Echase pregon, para que todos los que supiessen, ò tuviessen noticias de las personas que estàn en Valladolid se presenten, y manifiesten.

Octubre de 710.

Dia de S. Francisco decampa el Exercito de la Quinta del Conde de Agùilar con el señor Archiduque, y sin entrar por Madrid, passa à acamparse al Sitio Real del Pardo. Destierran (con el pretexto de ser afectos al Rey nuestro señor) al P. M. Blanco, Religioso Dominico, a muchos Religiosos Mercenarios Calzados, al Provincial, Prepósito, y otros Religiosos de los Clerigos Menores del Espiritu Santo, y à muchos Curas de las Parroquiales de Madrid: y aunque estos vltimos no salieron, se executò el destierro en dichos Religiosos, y otros muchos Sacerdotes.

Dia 7. Echase vando, para que todas las personas, assi particulares, como Grandes, Titulos, y otros qualesquiera, que tuviessen algun Cavallo, lo presenten dentro de 24. horas, llevandolo al Retiro, y valerse, y servirse de ellos el señor Archiduque, y que su real animo era de pagar a cada vno de sus dueños su importe: y executado assi, hasta con los cavallos de regalo de algunos Grandes de España, a nadie se diò satisfacion de su importe. Notase aqui la prontitud con que la Duquesa de Arcos executò esta orden, embiando seis cavallos, que tenia el Duque en su Cavalleriza, cada vno con vn criado, cuya accion diò mucho que murmurar, como indice de su afecto.

Dia 9. Deponen del Corregimiento de Madrid a D. Antonio Sanguineto, nombrando otro en su lugar. Publicase corrida de toros en Madrid. Hazese vna junta, donde se ventila, si podràn sacar de Sagrado los bienes, y riqueza, que de todos los señores, y particulares se hallassen en los Conventos, è Iglesias: queda la Junta indecisa, por hallarse tres a tres los votos. Resuelve la codicia este punto, como des-

despues se verà. Entran la casa del Marquès de Campo Florido, donde hallan escondida mucha cantidad de chocolate, tisûes, plata, y otras muchas alhajas, que toman: y sucede lo mismo con la casa de vn Cavallero particular, llamado D. Joseph Solis, donde tomaron quinze arrobas de plata, mucha cantidad de bujerias, como abanicos, cajas de plata, cajas de oro, y cocos guarnecidos, todas alajas riquissimas de Indias, y que importaban, aun mas que el valor de la plata, como tambien vn cuerno de Vnicornio de singular estimacion. Todas estas preseas eran proprias de dicho Cavallero, que ni aun diò el motivo (si este lo es) de seguir à nuestro Rey, porque antes de la batalla de Zaragoza, y à fines de Julio saliò de Madrid, y se mantenia cuydando de la hazienda de sus Mayorazgos, recogiendo los granos del Agosto, sin mezclarse en materias de Monarquia: y aunque diò memorial al señor Archiduque, expressando su justicia, y la violencia, que con èl se executaba, no surtiò efecto alguno, ni la diligencia de segundo memorial: porque es, y fue notorio, que se mezclaron en estos bienes algunos Ministros del señor Archiduque, que aunque pudiera dezir quienes fueron, lo omito. Llegan a registrar algunas Iglesias, vnas de propria autoridad, y otras con permisso, para sacar los bienes que en ellas se hallassen sin distincion de personas, y executa la codicia esta diligencia con tanta inhumanidad, que en el Convento de Carmelitas Descalzos, y el de Clerigos Menores del Espiritu Santo desentierran los muertos, y desclavan los atahudes, buscando riquezas, y hallando desengaños, y creo no seria esta diligencia solo en dichos Conventos, aunque de estos lo puedo assegurar. No ay en todo este tiempo, desde que los Enemigos llegaron, correspondencia alguna, ni aun de aquel Pais, por dōde vino marchando el Exercito, es a saber, Guadalaxara, Siguenza, &c. y se dize, que estas Ciudades, yà recuperadas, estàn al servicio del Rey, al abrigo del Coronel, y Partida-

B ri-

rio Vallejo, que con 800. cavallos les ha restaurado, derrotado algunas partidas enemigas, mantenido el Pais, y traido (aun con tan corto numero de gente) inquieto, y sobresaltado todo el campo enemigo, assi en el acampamento de la Quinta de Aguilar, como en el del sitio de el Pardo. Manda el General Guido Estaremberg, que sin ser admitida escusa todas las señoras de Grandes de España passen luego a Toledo, donde resuelven poner guarnicion, y fortificarse. Obedecen casi todas las señoras esta orden, vnas por fuerza, y otras sin ella. El Corregidor nombrado este dia, fue el Marquès de Palomares.

Dia 10. por la tarde llega dicho Partidario, y Coronel Vallejo con sus Cavallos hasta la Venta del Espiritu Santo distante solo vn quarto de legua de Madrid, con cuya noticia sobresaltados los Enemigos, mandan cerrar las puertas de la Villa, y que ninguno de los vezinos salga fuera de ella, pena de la vida. Salen de partida contra dicho Vallejo alguna Cavalleria del Exercito, abanzada, y vnida con vn Regimiento de Cavalleria, que estaba de guarnicion en Madrid, y estas Tropas aun no se atreven a llegar a dicha Venta, ni passar de las tapias del Retirò, hasta que llegada la noche, por noticia que se diò en el Campo (que todavia se mantiene en el Pardo) se hizo vn destacamento de 1500. cavallos, mãdados por el General Estanop, el qual cõ ansia, y rencor, por la mala obra, y continua inquietud, que les causa dicho Vallejo, le sigue, sin mas fruto, que cansarse, y fatigar dichos 1500. cavallos, con el Regimiento de Madrid, y otras partidas: porque dicho Partidario, noticioso de la superioridad de sus contrarios, se retirò con gran frescura, y à su vista les repelò tres Vsares, y ganando terreno ventajoso, se les quedò mirando, sin que se atreviessen à embestirle. Buelve aste destacamento con el General Estanop a Madrid, publicando, que yà avia deshecho enteramente la gente de Vallejo, y al susodicho lo avian barre-

rrenado (esta es la frasse con que solia explicar el hipo, y rencor que contra èl tenia, por los daños que les causaba) y en consequencia, y para demonstracion de que quedaba yà muerto, y su gente deshecha, y por esta causa libre el comercio, y correspondencia del Pais que cubria (que era àzia Guadalaxara) pone papeles publicos, assegurando la correspondencia, y despacho de estafeta a dicha Ciudad de Guadalaxara, Siguenza, Ita, Alcalà, &c. Resucita dentro de tres dias Vallejo con parte de su gente, apareciendose sobre los Molinos del Soto Luzon, contiguos a Madrid, destrozando vna partida de Cavalleria enemiga, carga con el trigo, y harina que se molia, y escoltaban. Aparecese dicho Vallejo otra noche, con algunos soldados, junto al Campo Enemigo, estando vna noche entera en el camino del Pardo junto a la Florida, esperando oportunidad para lograr su designio, que, segun se dixo, fue pillar a Estanop, ò Estaremberg, que casi todas las noches passaban yà tarde desde Madrid a su Campo: y considerando que yà amanecia, y que se avia frustrado su empressa, por no aver aquella noche passado dichos Generales, y que era tan arriesgado el parage donde le hallaba el dia, viendo venir vn coche con tiros largos, le tomò, dexando la caxa, y cortando los tirantes, se llevò mulas, y Cocheros a Alcalà, donde los regalò, y les diò dinero, para que se bolviessen a Madrid, y le contassen el sucesso a su amo, que era vno de los que seguiã el partido enemigo.

Dia 15. Echase vando, para que pena de la vida todos los que huviessen manifestado sus cavallos, en virtud de el vando antecedente, y no los huviessen presentado en el Retiro, lo executen dentro de ocho horas. Distribuyense 200. cavallos, que vnicamente se juntaron en virtud deste vando, en remõtar vn Regimiento. Falta el pan en Madrid, de que se originan muchas pendencias, y cuchilladas por alcanzarle. Asseguraise, que el señor Archiduque invernarà

en Toledo,y que sus Tropas se aquartelaràn en sus vezindades, para lo qual le fortifican. Saquean los Enemigos, sin mas motivo que su codicia,y libertad, à Leganès, a Perales, y otros muchos Lugares , que omito,como à Foncarral, y en este vltimo violan laIglesia con muchas muertes: roban el Copon del Santissimo , arrojando las Sagradas Formas por el suelo, aviendolo antes executado en Fuente el Saz, cuyo Cura despues de ser atropellado,maltratado,y ajado de los Soldados,recoge las Formas Consagradas hechas particulas , y no teniendo mejor forma , limpia su caxa de tabaco, donde las pone,y con ellas acude, pidiendo justicia en nombre de Dios,al señor Archiduque: remitele a Estaremberg,y este le remite al General Estanop,Herege, y enemigo de Dios: no se atreve el Cura a representar vanamente el agravio de Dios a vn enemigo suyo : y assi con el dolor que se puede considerar , dexa a su Divina Magestad el castigo,y venganza de su agravio.

Dia 18. Echase vando,mandando, que dentro de 24. horas,pena de la vida,presenten todos los vezinos de Madrid sus armas,excepto los arcabuzes de caza,y espadines,y que las pongan de manifiesto en casa delComissario de Guerra.

Dia 22.Echase vando en nombre del Governador de las armas de Madrid,para que pena de la vida no vaya nadie à los Hospitales a saber què heridos, ò enfermos ay, ni salga fuera de las puertas de Madrid con el vano deseo de esperar las Tropas de su Magestad, ni se junten en conversaciones à adelantar el partido del Rey, y disminuir el del señor Archiduque: y que en todos los que viniessen de Valladolid,ò recibiessen,ò traxessen cartas, por el mismo hecho, y aprehension,sin mas oirles descargo alguno , se execute dicha pena:y que no se pueda nombrar,ni dezir Felipe Quinto en publico,ni en secreto,publica,ni privadamente. Llamase à los Gremios de Madrid al Campo del Pardo,donde lespide el señor Archiduque 20ų. doblones de donativo: ajus-

ajuſtanlo en 5U que entregaron dentro de 8. dias. Encargaſe al Gremio de Paños el abaſto de pan de Madrid, para que dèn providencia à la mucha careſtia que ſe padece, en que empiezan, gaſtando muchos doblones,y embiando diferentes perſonas à buſcar trigo en los Lugares comarcanos. Piden los Gremios,que reſpecto de hallarſe ſin armas, por el vando dicho,ſe les permita tenerlas, y ſe les reſtituyan,para poder continuar en las rondas,para la quietud de Madrid,pues de otro modo deſarmados no pueden rondar: niegaſeles,y ceſſan las rondas, aumentandoſe los robos, y deſordenes.

Dia 25. Entrales à los Enemigos vn comboy de Barcelona, y publican venir intereſſado en tres millones, y ſer ſu eſcolta 800. cavallos, y 2U. Miqueletes: otros aſſeguran, que eſte comboy es ſupueſto.

Dia 26. Queda formandoſe el Conſejo de Ordenes, y formados el de la Camara, de Caſtilla, Hazienda, è Indias en la forma ſiguiente:

Para el Conſejo, y Camara de Caſtilla.

Marquès de Caſtrillo.
D.Fernando Bazan.
D.Joſeph Grupegui.
D Manuel de Gamboa.
D Antonio Alvarez Guerrero
D.Joſeph de la Serna Fiſcal.
D.Miguel de Eſparza Secretario de Camara de Juſticia,y en interin la Regencia del Patronato Real.

Para el Conſejo de Indias.

D.Felipe Gamarra,y Arriaga
El Conde de Paredes.
D.Ramon Portocarrero.
D.Joſeph Hualte.
D.Sancho de Caſtro.
D Joſeph Eſcals, Fiſcal.
Secretario del Perù D. Domingo Lopez Calo, con la Regencia de la de Nueva Eſpaña, auſencias, y enfermedades de dicho Secretario à D. Juan Manuel de Zevallos, Oficial mayor de las dos Secretarias.

En Sala de Govierno.

Preſidente à D. Atanaſio Eſtarripa, Obiſpo de Anillo en el Arzobiſpado de Toledo.	El Conde de Velmonte.
Marquès de Fuentehermoſa.	El Conde de Clavijo.
D. Manuel de S Martin y Benavente.	D. Sebaſtian Valero Montero.
D. Joſeph Palacios Villamor	D Manuel Antonio Salcedo, y Marquecho, Fiſcal.
	D. Juan Manuel de Burgos, Secretario.

En Sala de Juſticia.

D. Simon Ibañez.	D. Juan de Sotomayor.
D-Joſeph Omaña.	D. Franciſco Melgar, Fiſcal.
D. Miguel de Nata.	Eſte no aceptò.

Para la Contaduria Mayor.

Marquès de Canillejas.	D. Franciſco de Silveyra.
D. Andrès Davila.	D. Prudencio Gregorio de la Fuente, Fiſcal.
D. Diego de Burgos.	

Todos los quales vnos fueron depueſtos el año de 706. y otros ſe crearon de nuevo.

Dia 28. Levantaſe el Campo del Sitio del Pardo, y ſe acampa frente del Soto Luzon, à la otra Ribera de Manzanares, extendido hàzia Villaverde, donde tiene ſu Corte el ſeñor Archiduque.

Dia 30. Sacã à vn particular cinco mil doblones ſin mas motivo que tenerlos. Es tanta la careſtia del pan en todo eſte tiempo, que ſe empieza eſte dia à vender pan de cebada. Saquean la caſa del Marquès de Mejorada, y muchas alhajas ricas que tenia el Convento de San Martin.

Mes

Mes de Noviembre.

DIA 1. Quitan las Tropas del señor Archiduque al Obligado de las Carnizerias de Madrid todas las bacas,que conducia para el abasto, sin que por muchas representaciones que hizo consiguiesse su restitucion. Luze mas à vista de esto la accion del Partidario Vallejo, que aviendole apressado à dicho Obligado tres mil carneros, sin embargo de estar Madrid en poder de Enemigos,sabiẽdo por cartas de dicho Obligado, que eran para el abasto de Madrid,le restituyò los que avia en ser, que fueron dos mil y quinientos.

Dia 5. Faltan casi enteramente los bastimentos en Madrid, falta pan,vino,y carnero solo se diò à los enfermos: y lo mismo sucedio el dia 6.

Dia 7. Viernes ay la misma carestia,y no solo faltò todo genero de pescado, sino que aun el bacallao faltò enteramente.

Dia 8. Mandase, que lleven al Campo del señor Archiduque, que se mantiene aun en la Ribera del Rio Manzanares àzia Villaverde,todos los puercos, palomas, y gallinas, que se hallassen en Madrid; assi de venta, como de todos qualesquiera particulares.

Dia 10. Decampa deste sitio el Exercito, marchando àzia Cienpozuelos. Mandase que sigan la Corte del señor Archiduque todos los Ministros de sus Consejos nuevamente formados, lo qual executan, no solo todos los Ministros de dichos Consejos,sino todos los Alcaldes de Corte, y sus Alguaciles nuevos, que por el escalon de delinquentes en hurtos,muertes,y otras atrocidades,subieron al empleo de Alguaciles. Sigue tambien el nuevo Corregidor Marquès de Palomares con su Teniente. Siguen otros muchos particulares, afectos à su partido, y todos en el concepto (porque assi se les assegura)de q̃ es su viage à Toledo para permanecer allà.

Dia

Dia 11. Queda esta Villa enteramente abandonada, sin Ministro alguno del señor Archiduque. Este mismo dia nombra el Ayuntamiento por su Corregidor à dicho Don Antonio Sanguineto, y sin duda la Providencia Divina en tan breve tiempo como el de dia y medio, dà pan con alguna abundancia. Entra vn Soldado de Felipe V. à inquirir el estado de Madrid, y si los Enemigos se avian enteramente alexado. Conoce el Pueblo ser dicho Soldado de nuestro amabilissimo Rey Don Felipe V. y empieza con desmeluradas vozes à clamar: Viva Felipe V. viva nuestro Rey, dandose grandes, y pequeños, sin distincion de personas muchas enhorabuenas, y parabienes, abrazandose, aun sin conocerse, vnos à otros, con tal alegria, que sin ponderacion passaba los terminos de locura.

Dia 12. El Mariscal de Campo Bracamonte, Cabo que manda dos Regimientos de Cavalleria, que detuvieron à los Enemigos en el Puerto de Guadarrama, sin dexar passar, ni vno solo, aunque ellos publicaron, y aun lo imprimieron en vna de sus Gazetas, que estaban yà de la otra parte del Puerto, y en las cercanias de Avila, y Segovia. Este dicho Cabo (que al presente se halla en Villacastin, Lugarejo immediato à dicho Puerto, y no muy distante de Madrid) se assegura por medio de vn Soldado que embia à esta Villa, de ser cierta la aclamacion del Rey, y que los Enemigos avian desamparado à Madrid: con cuya noticia, y orden que tiene para ello, passa el Puerto, y embia algunas partidas por Xetafe, y Caramáchel en observacion del Campo Enemigo, y resguardo de los Lugares. Este mismo dia tenemos el susto de estar a las puertas de Madrid mil cavallos, y mil Granaderos Enemigos, con la orden de castigar este Pueblo. Desvanecese este cuydado, sabiendo son treinta y dos cavallos, que vienen à llevar del Hospital sus enfermos. Manda el Corregidor, que sin disturbio alguno se

los

los entreguen, sin permitir que dichos cavallos entren en Madrid. Con noticia de la commocion dicha de Madrid, y repetidas aclamaciones de Felipe V. escrive el señor Archiduque, reprehendiendo, y amenazando à la Villa, la qual aviendo dado su descargo, por medio de vna carta, y testimonio incluso en ella del sucesso, procurando atribuir su origen mas à la abundancia de pan, de que hasta entonces se avia carecido, que al desordenado afecto à Felipe Quinto. Queda satisfecho el señor Archiduque, y repite otra carta à dicha Villa, encargando se mantengan los Gremios con neutralidad, y todos con sossiego.

Dia 17. Coge vna partida del Rey seis mil doblones, que de Madrid, y Tesoreria de Bulas se remitian à las Tropas del señor Archiduque, y juntamente otros cinco mil doblones de las carnizerias que se remitian à dicho parage.

Dia 18. y 20. Dase licencia à las señoras de Grandes de España, que fueron precisadas à ir à Toledo, para que puedan salir desta Ciudad adonde quisieren, y el dia 20. se revoca este decreto. Mantienese Madrid sin saberse por quien, si por el Rey, ò por el señor Archiduque hasta el dia 22.

Domingo 22. Entran por la Casa del Campo, y suben por San Bernardino, siempre por fuera de Madrid, 700 cavallos del Rey: y sin embargo de no saberse su venida, es tal el alborozo, y regozijo, que no cabiendo en los corazones, sale en demostraciones de locura, corriendo exaladas vandadas de gente por calles, plazas, y campos vozeando (sin embargo del vando que aquel dia mismo echò el Corregidor, mandando no se aclamasse à nadie) vozeando à grito herido: Viva, viva Felipe V. echandoles mil bendiciones à los Soldados, queriendolos poner cada vno en su corazon, con tal excesso, que hombres, y mugeres, chicos, y grandes se abrazaban de los Soldados, y de los cavallos, quedando en esta funcion desierto Madrid, y poblados los montes, y campos, cubiertos

de gente, que por ser en tanto numero, fue precisso tomar la providencia (despues de averse esquadronado dicha Cavalleria frente de la puerta de Alcalà) que entrasse por la Puerta que llaman de las Heras en el Sitio Real del Retiro, en donde à puertas cerradas pudiesse, libre de tanto concurso, descansar, y gozar del refresco, con que les regalò la Villa. Sin embargo las turbas de gente se mantienen en el contorno del Retiro, celebrando esta dicha comun: y aunque à instancia del Corregidor se diò orden, por escusar alborotos, de que ningun Soldado saliesse fuera, se les permitiò dexarse vèr por las rexas de dicho Sitio, por donde dichos Soldados repartieron con alguna gente pobre de Madrid parte de su refresco, y mucho pan. La aclamaciõ que de esto se originò, y mas à vista de la penuria antecedente, se dexa al discurso, porque no ay vozes con que explicarlo.

Dia 24. Passa el Cabo de dicha Cavalleria, llamado Bracamonte à la Villa, y su Ayuntamiento, levanta la obediencia que tenia dada al Enemigo, y en nombre de su Magestad nõbra nuevamente por Corregidor à dicho Sanguineto. Coge mil doblones, que los Enemigos se dexaron en poder de algunos Plateros, para la Casa moneda, y su fabrica, à que yà avian dado principio. Entra dicho Cabo la tarde deste dia cõ su Cavalleria, marchando por la Calle de Alcalà, Puerta del Sol, Calle mayor, dando buelta por la Puerta de Guadalaxara, Plaza mayor, Santa Cruz, y toda la Calle de Atocha, encaminandose por esta Puerta àzia Ballecas. Las aclamaciones desta funcion fueron iguales à las antecedentes en repetidos vivas en el gozo, y alegria comun, viendo Soldados tan luzidos, tan bien vestidos, y equipados, montados en tã arrogantes cavallos.

Dia 25 Desde este dia hasta los primeros de Diziembre no ha avido mas novedad, que la de aver evacuado los Enemigos à Toledo, y cogido a el hijo del Marquès del Castrillo,

y.

y al Conde de Fontanar vna partida de las nuestras, y puestoles guardas hasta que su Magestad llegasse; Don Melchor de Enriquez, que tomo partido con los Enemigos, Coronel, que fue de vn Regimiento de Islandeses, se quedò en la Corte, y aviendole encontrado aquel dia vn Soldado suyo, pidiò ayuda en nombre de nuestro Rey, y Señor Don FELIPE QVINTO, à los Vezinos, y lo prendiò, y aunque arrojò al Rio algunas cartas las sacò, y se las entregò à Don Feliziano Bracamonte, q̃ se hallava en el Lugar de las Rosas, tres leguas de Madrid con los Regimiētos de Sātiago, y S. Bizente, con los viveres que avian recogido, y retirandose precipitadamente àzia la Alcarria: con cuyo desengaño buelven muchos de los que voluntariamente los seguian muertos de hambre, desnudos, y aporreados, por quitarles lo que llevaban.

Mes de Diziembre.

DIa 2. Viene orden del Rey nuestro señor para prevenir dozientas mil raziones de pan, y quatro mil fanegas de cebada, y el Corregidor Don Antonio Sanguineto apronta 300 mil raciones, y 10 mil fanegas de cebada.

Dia 3. Este dia à las quatro de la tarde entrò su Magestad à cavallo en Madrid, acompañado del señor Duque de Vandoma, Grandes de España y muchos Oficiales generales con quatro Brigadas de las Guardas de Corps y aviendo ido primero à hazer Oracion à Nuestra Señora de Atocha, se encaminò desde alli à su Real Palacio. Fue vno de los mayores dias que ha tenido la Corte en el alborozo, y aclamaciones del Pueblo, sin distincion de personas, pues todos nos bolvimos locos de regozijo, en tanto grado, que tocando como à tres passos de donde yo veia la funcion, dos clarines para conocer que tocaban huve de hazer oidos de los ojos, porque sus vozes, supeditadas de las de la muchedumbre, no se percebian. En fin el concurso fue tan numeroso, los aplausos, y expressiones tan singulares y tan luzido el acompañamiento,

 que

que el què quisiere glossar, hallarà campo dilatado para todo, y siempre quedarà corto. Aposentose el señor Duque de Vandoma en el Palacio del de Vzeda, y se celebrò aquella, y las dos noches siguientes con castillos de fuego, y luminarias la deseada restitucion de su Magestad à Madrid, supliendo la ausencia del Sol, con inmensidad de luzes artificiales, y señalandose con particularidad en vna de ellas las Señoras del Convento Real de la Encarnacion, à cuyas continuas penitencias, ayunos, y fervorosas oraciones por el Rey (de que me ha dado noticia quien lo sabe) no dudo que su Magestad debe gran parte de los buenos sucessos.

Dia 4. Este dia vì passar la Artilleria por la Puente de Segovia, y contè dos piezas de batir, y veinte y siete de campaña, demàs de las quales quedavan atras otras doze: passò al medio dia por aqui, y aviendo hecho ocho leguas de camino parò à la noche en Alcalà. Su Corregidor, puesto por el señor Archiduque, diò noticia al enemigo de aver llegado con solo vn Regimiento de escolta; pero no se atrevieron a insultarla: el despues fue preisso, y llevado à nuestro campo, donde le daràn el premio correspondiente al aviso.

Dia 5. La Cavalleria en numero de seis mil cavallos sin los destacamentos de Bracamonte, y Vallejo, và picando la Retaguardia al Enemigo, y oy à medio dia han passado por aqui tres mil Granaderos, para hazer noche en Alcala: toda la demàs Infanteria llegò al anochecer, y se acampò en la Venta del Espiritu Santo, distante vn quarto de legua de Madrid.

Dia 6. Entre siete, y ocho de la mañana marchò à Alcalà la Infanteria, siguiendola su Magestad, despues de aver hecho oracion en Nuestra Señora de Atocha. El 7. passò el Rey à Guadalaxara; Y el dia 8. tomò el mismo camino la Infanteria. El señor Presidente de Castilla se queda en *Madrid*, con orden de restituir los Consejos, y Tribunales, para lo qual se

han

han llamado yà los Ministros, cuya venida se discurre muy pronta, como tambien la de la Reyna y el Principe.

Dia 8. Este dia saliò el Rey de Guadalaxara, sin resolucion fixa del Lugar donde pararia: y se manda salir delante vn destacamento de hasta quatro, ò cinco mil hombres. Sobre la marcha tuvo su Magestad aviso, que Bracamonte en vn Lugar de la Alcarria avia sorprendido, y tomado vn Regimiẽto entero de Alemanes sin reservar nada dèl; y tambien, que en Brihuega, lugar de 800. vezinos, cercado de vna muralla fuerte aunque antigua, con Castillo defensable, avia vna gran porcion de Tropas Inglesas: Con cuya noticia, aunque de Paysanos, se mandò adelantar el destacamento, con parte de la Artilleria, y que la Infanteria, que quedaba detràs, prosiguiesse sin descansar la marcha. Llegò el Rey con aceleracion al tiempo mismo que el destacamento, y mandò coger las avenidas, porque los Enemigos, al recado que el señor Duque de Vandoma les embio con vn Trompeta manifestaron estar resueltos à defenderse.

RELACION DE LA BATALLA, Y FELIS victoria concegida en el Campo de Villa-Viziosa.

TOdo el mundo ha sabido el estado de los negocios del Rey despues del sucesso de Zaragoça. El descalabro en que estava el Exercito de su Magestad quando llegò a Valladolid. El alentado partido que tomò su Magestad de marcha à la parte de Estremadura, para juntarse al Exercito que mandava el Marquèe de Bay. La forma en que restableciò su Magestad por las acertadas ordenes que diò las Tropas, que absolutamente estavan faltas de vn todo. Aora es menester vèr qual ha sido el fruto de todas estas disposiciones, y sacar las consequencias que se han conseguido, hasta la Batalla de Villa-Viziosa, en que enteramente han

sido desechos los Enemigos de su Mageſtad.

Despues del arrivo de su Mageſtad a Madrid, donde todos sus Vaſſallos sin excepcion alguna le dieron pruevas tan verdaderas de su fidelidad, no penſando su Mageſtad en otra cosa que en aſſegurar el reposo de sus Pueblos, y poner à sus Enemigos en eſtado de no póder bolver à inquietarlos, y atormentarlos mas en su Pais, resolviò su Mageſtad seguirlos con su Exercito, y atacarlos en qualquier parage donde los hallaſſe, para eſte efecto mandò su Mageſtad hazer vn Deſtacamento de todos los Granaderos del Exercito de cien hombres escogidos por Batallon, y de treinta y dos Eſquadrones de Cavalleria, Dragones, para seguir ligeramente la Retaguardia de los Enemigos, mientras el reſto del Exercito seguia à grandes jornadas.

El Rey partiò de Madrid el dia seis deſte mes, y fue à hazer noche à Alcalà, donde poſitivamente tuvo su Mageſtad aviso, de que los Enemigos para retirarse en mas diligencia, y hallar mas comodamente la ſubſiſtencia de su Exercito, se avian dividido en muchos Cuerpos diferentes, y continuavan ſiempre su fuga àzia Aragon; aviendose pueſto no obſtante à diſtancia los vnos de los otros de poderse socorrer, en caso de ser atacados. Eſto conſtituyò al Rey en la esperança de poder alcançar à sus Enemigos, combatirlos en qualquier parage, en todo, ò en parte.

El dia ſiguiente ſiete, vino su Mageſtad acampar à Guadalaxara, y partiò de eſta Ciudad el ocho à la punta del dia, y sobre la marcha recibiò aviso de que avia vn Cuerpo de Tropas enemigas en Brihuega, cuyo numero no se pudo saber à punto fixo, por las precauciones que avia tomado el Comandante para que no ſalieſſe nadie de la Villa, ſiendo la voz comun del Pais, que solo avia mil y quinientos Infantes, y de quatrocientos à quinientos cavallos

Con eſta noticia se diò orden al Marquès de Valdecañas,

ñas, que mandava nuestra Abanguardia para apresurar su marcha, cortar la retirada à estas Tropas, y plazarse de forma, que el Rey pudiesse formar su ataque luego que llegasse. Tambien se diò orden al Marquès de la Verre, que conducia toda la Infanteria de dexar reposar sus Tropas en llegando à Guadalaxara, y de doblar su marcha para llegar à Brihuega lo mas presto que pudiesse. Esto se executo regularmente como se avia ordenado; y aviendo llegado el Rey, hallò postada la Infanteria de la Abanguardia. El señor Duque de Bandoma, fue à reconocer la Villa, y los parages por donde podia atacarla; y desde vna altura que la dominava, se empezò a vatir con la Artilleria sobre las murallas para abrir vna brecha, que fue quanto cupo en el tiempo poder hazer aquel dia, porque sobreviniendo la noche, no permitiò obrar mas. Aquella noche la passò el Rey en medio del Campo en vn tiempo tan riguroso, esperando que amaneciesse para dar principio à la accion.

Apenas se empezò à vèr clarar el dia nueve, quando toda la Artilleria empezò a vatir, pero con poco efecto; pues aunque la Villa està cercada de vna simple muralla, no dexava esta de tener el espessor de mas de seis pies, y de ser de vna antigua, y buena argamasa, con todo esso se hizo en ella vna considerable aventura, pero se hallava à mas de veinte pies de altura de la parte de la Villa, y por consequencia impraticable para las Tropas, que no podian atacar por ella sin precipitarse.

El señor Duque de Bandoma passò à la izquierda, y hallò vna casa fuera de la Villa, que tocava en las murallas, y estava ocupada por los Enemigos. Hizola atacar por los Granaderos, los quales la ocuparon, la atroneraron, y apartaron el fuego que los Enemigos hazen por aquella parte. Al mismo tiempo hizo venir el señor Duque dos piezas de à veinte y quatro para vatir vna puerta, que fue vien presto

to arruynada. Tambien se vatia al mismo tiempo otra puerta pequeña àzia la derecha, donde tambien se hizo brecha; despues de lo qual dispuso el señor Duque sus ataques, y empezò la accion como à las dos de la tarde. El Exercito acabava de llegar, y se avian puesto muchos Batallones à todos los ataques, para sostener los Granaderos. El Marquès de Tuy entrò por la izquierda, el Conde de las Torres à la derecha, y el Conde de Rupelmonde à la puerta pequeña. Los Enemigos por no tener tantos ataques que sostener, pusieron fuego à las casas vezinas, con que las llamas impossibilitaron la entrada de esta puerta, y no quedò mas que el ataque del Marquès de Tuy, que se executò con todo el vigor, y brio imaginable; pero encontrando las Tropas, atrincheradas todas las calles, de veinte en veinte pasos, las casas atroneradas todas, y que por todas partes avian pegado fuego, de calidad, que no podian penetrar, se vieron obligadas à bolver à salir.

Vn instante despues hizo el señor Duque de Bandoma, que bolviessen à la carga las Tropas; las quales entraron, y ocuparon muchas casas, y entonces bolviò à empezar mas violentamente el combate, aumentandose mas vivamente el fuego, que durò hasta el principio de la noche, que los Enemigos hizieron llamada. Embiaronse reciprocamente Rcenes de vna, y otra parte; y el Rey que avia sido siempre testigo de la accion desde vna altura à medio tiro de fusil de las murallas de la Villa, recorriò todas las Tropas que estavan en ella prisioneros de guerra. Causò la mayor admiracion, quando se reconociò el crecido numero de ellos; pues avia dentro ocho Batallones, y ocho Esquadrones Ingleses, mandados por el General Stanhope, dos Tenientes Generales, dos Mariscales de Campo, y casi todos los Oficiales que la Ingalaterra avia embiado à España para hazer en ella la guerra.

Mien-

Mientras se estava en la Capitulacion recibiò el Rey aviso, de que el General Estaremberg avia juntado todas sus Tropas, y que marchava à socorrer a Stanhope. El Rey con esta noticia, que se confirmo despues, por otras partes embiò toda la Cavalleria aplazarse delante de su Magestad, y diò orden para que la Infanteria estuviesse pronta à marchar el dia siguiente despues de aver salido los Enemigos de Brihuega. Durante aquella noche se oyeron muchos tiros de Artilleria que Estaremberg hizo tirar, sin duda para advertir à Stanhope del socorro que le venia, y para empeñarle à sostener nuestro ataque hasta que èl llegasse; pero esto fue inutil, porque la capitulacion estava yà firmada, la guarnicion desarmada, y los Oficiales avian dado su palabra.

El dia diez por la mañana, estando el señor Duque de Bandoma à las puertas de Brihuega, para vèr salir la Guarnicion, vinieron à dezirle, que el General Estaremberg, no estava mas que tres quartos de legua de nuestra Cavalleria, y que marchava en Batalla para combatirlo. El Rey hizo marchar en diligencia la Infanteria, y luego que llegò su Magestad, viò à los Enemigos en vna grande llanura que se formavan. El señor Duque de Bandoma ordeno el Exercito en Batalla, y se puso à su testa.

A las tres de la tarde se hallaron yà los Exercitos à tiro vno de otro. El terreno que nosotros ocupavamos no era ventajoso para nuestra Cavalleria, que hazia la principal fuerça del Exercito del Rey, todo el Campo estava lleno de piedras, y de cercados, que no estavan à cien passos vnos de otros. Hizieronse à toda diligencia passages, y nuestra Cavalleria empezò à abraçar los Enemigos por la derecha, y por la izquierda, sin que el fuego de la Artilleria que ellos hazian, y que era tan vivo como el de su Mosqueteria, hiziesse salir vn solo Soldado de Cavalleria de su

lugar. El Rey que estava à la derecha de su Exercito, vió con gran gusto atacar nuestra Cavalleria, y arrollar la de los Enemigos, de calidad, que no pudo bolverse à ordenar vn solo hombre de ella. El Conde de Mahoni con los Dragones, y la Cavalleria de nuestra izquierda, forçò, y hizo pedazos toda su segunda linea. El combate de la Infanteria fue mas tenaz, y de mayor mortandad. Durò hasta la entrada de la noche, à cuyo abrigo se salvaron cinco Batallones, y dos Esquadrones del Exercito enemigo, que se hallaron rodeados por nuestra Cavalleria que estava detras de ellos, y de la otra parte apartados solamente vn quarto de legua de nuestra Infanteria. Se abançaron favorecidos de la obscuridad de la noche, à vnas viñas de la otra parte del Campo de Batalla de nuestro Exercito, buscando sin duda algun parage para poder salvarse, como lo consiguieron el dia onze à favor de vna niebla, sin ser possible à nuestra Cavalleria alcançarlos, por la dificultad del País; y nuestra Infanteria estava tan dispercida, que hemos estado dos, ò tres dias para juntarla. El Coronel Don Joseph de Ballejo, que estava destacado de tràs de su Exercito con mil y ducientos cavallos, les ha tomado mas de tres mil hombres prisioneros, aviendose hecho en el Campo de Batalla otros tres mil, vn prodigioso numero de Vanderas, Estandartes, y Timbales, de que cada instante vàn viniendo mas. Es vn espantoso espetaculo vèr el numero de muertos, que cubre la tierra del Campo de Batalla, que passan de quatro mil.

Los Enemigos han abandonado toda su Artilleria en numero de veinte piezas, y dos Mortetos. Todos sus vagages, que eran de vna inmensa riqueza, y de que se han aprovechado las Tropas del Rey; y finalmente, jamàs se avrà visto Batalla que pueda contarse tan completa como esta de Villa-Viziosa, ni tan gloriosa à las Armas del Rey, por aver

en-

enteramente destruydo en dos acciones vn Exercito formidable que avia internadose hasta Madrid, y amenazava toda la España de vna invasion general, dexandole de calidad, que apenas bolveràn dos mil hombres à Cataluña.

El Rey vino à campar el dia doze à Fuentes. Tenia su Magestad gran necessidad de algun reposo, porque avia passado tres noches enteras, en medio de la Campaña, sin quitarse las votas, ni desnudarse en vn tiempo tan riguroso; pero ha quedado vien descansado de sus trabajos, y fatigas, con la destruicion de sus Enemigos, y por la gloria que su Magestad à adquirido en estas dos acciones.

Al Marquès de Valdecañas, que mandava la Ala derecha de nuestra Cavalleria, al Conde de Aguilar que estava à la izquierda, y al Conde de las Torres que mandava la Infanteria, se debe la justicia de dezir, que han contribuydo mucho por su valor, y su conducta à la ganancia desta Batalla. Su Mag. la noche de victoria (q̃ no cessò de llover agua, y nieve) la passò toda sentado en vn timbal, arrimado à vna hoguera, sin mas cama q̃ el suelo, ni mas cubierta que el Cielo, aviendo dormido en el coche las dos noches antecedentes, por no aver llegado las tiendas.

OFICIALES PRISIONEROS POR LAS VICTORIOSAS Armas en la faccion de la Villa de Briguega.

MOnsiur Stanop, General de Ingalaterra. Monsiur Carpenter, Teniente General. Monsiur Vvills, Mariscal de Campo. Monsiur Pepè, Mayor General. Monsiur Gorè, Brigadier. Mõsiur Geangosè, Quartelmestre. Monsiur Leron, Suquartelmestre. Vvavintoro, Ayudante de Campo de Monsiur Vvills, Monsiur Fluhc, Secretario de Stanop. Monsiur Onè, Secretario de Carpenter.

Del Regimiento de Domer, vn Coronel, Theniente Coronel, Sargento Mayor, ocho Capitanes, ocho Thenientes, y quatro Alferezes.

D2 Del

Del Regimiento de Aniffon, Teniente de Coronel, fiete Capitanes, ocho Tenientes, fiete Alferezes.

Del Regimiento de Guardias Britannicas. Coronel, Teniente Coronel, Sargento Mayor, finco Tenientes Coroneles, quatro Capitanes, cinco Alferezes.

Del Regimiento de Vvadi. Teniente Coronel, Sargento Mayor, quatro Capitanes, ocho Tenientes, fiete Alferezes.

Del Regimiento de Bovvlles. vn Teniente Coronel, Sargento Mayor, cinco Capitanes, ocho Tenientes, nueve Alferezes.

Del Regimiento de Mundon. Teniente Coronel, feis Capitanes, quatro Tenientes, feis Alferezes.

Del Regimiento de Gorè. Sargento Mayor, cinco Capitanes, fiete Tenientes, fiete Alferezes.

Del Regimiento de Dalzele. Teniente Coronel, Sargento mayor, fiete Capitanes, nueve Tenientes, ocho Alferezes.

Del Regimiento de Oabey, Cavalleria. Teniente Coronel, quatro Tenientes, tres Alferezes, vn Ayudante.

Del Regimiento de Rabì. dos Tenientes Coroneles, Sargento Mayor, dos Capitanes, quatro Tenientes, quatro Alferezes, vn Ayudante.

Del Rigimiento de Peper. Sargento Mayor, cinco Tenientes, fiete Alferezes.

Del Regimiento de Stanop. Teniente Coronel, feis Capitanes, cinco Tenientes, cinco Alferezes, vn Teniente Coronel, tres Sargentos Mayores, quatro Tenientes, vn Alferez, dos Tenientes Generales,

OFI-

OFICIALES PRISSIONEROS EN LA BATAlla de Villa-Viciosa.

GVardias, vn Teniente Coronel, dos Alferezes.

Del Regimiento de Humada, vn Teniente Coronel, Sargento Mayor, cinco Capitanes, tres Tenientes, siete Alferezes, dos Aventajados.

Del Regimiento de Luchini, quatro Capitanes, cinco Tenientes diez Alferezes, vn Ayudante, siete Sargentos, ve Carete.

Del Regimiento de Artilleria, dos Tenientes, vn Maestro de Carruage, cinco Artilleros.

Del Regimiento de Ferrer, dos Capitanes, seis Tenientes, seis Alferezes.

Del Regimiento de Grissones, vn Ayudante, vn Quartelmestre del Exencito.

Del Regimiento de Erveville, vn Capitan.

Del Regimiento de Buguai, dos Capitanes, seis Tenientes, vn Alferez.

Del Regimiento de Artilleria Inglesa, vn Coronel, vn Capitan, nueve Tenientes, vn Comissario de la Artilleria, vn Ayudante, tres Alferezes.

Del Regimiento de Morràs, dos Capitanes, tres Tenientes, tres Alferezes, dos Sargentos.

Del Regimiento de Alburquerque, dos Capitanes, siete Tenientes, tres Alferezes.

Del Regimiento de Diel Inglès, vn Alferez.

Del Regimiento de Podi, vn Teniente.

Del Regimiento de Llespede, dos Capitanes, quantro Tenientes, seis Alferezes, vn Sargento.

Del Regimiento de la Marhc Palatino, dos Capitanes, seis Tenientes, cinco Alferezes.

Del

Del Regimiento de Osnabruk Aleman, dos Alferezes.
Del Regimiento de Castro, dos Sargentos.
Del Regimiento de Azevedo, vn Alferez, vn Sargento.
Del Regimiento de Chuinque, vn Quartelmestre, vn Teniente, vn Oydor, vn Vagamestre, vn Teniente de Prevostre, tres Aventureros.
De las Guardias Palatinas, Coronel, vn Capitan, dos Tenientes, cinco Alferezes.
Del Regimiento de Timpoord, vn Teniente.
Del Rigimiento de Eh, vn Teniente, vn Alferez, vn Oydor.
Del Regimiento de Starembergh, Quartelmestre, y Vagamestre.
Del Regimiento de Dragones Reales, vn Alferez.
Del Regimiento de Guesvvntind, vn Capitan, vn Teniente.
Del Regimiento de Muldeltz. vn Capitan, dos Tenientes, dos Alferezes.
Del Regimiento de Coppè, vn Sargento Mayor, vn Capitan, vn Teniente.
Del Regimiento de Gorè, dos Tenientes.
Del Regimiento de Rebentelau, vn Teniente.
Del Regimiento de Santimant, Olandès, Sargento Mayor, dos Capitanes, vn Alferez, y su Coronel, General de las Tropas de Olanda, Monsiur de Santimant.
Del Regimiento de Mirauda, vn Alferez.
Del Regimiento de Aprissons, vn Alferez.
Del Regimiento de Soto-mayor, vn Alferez.
Del Regimiento de Frauquembergh, dos Sargentos.
Del Regimiento de Lisbona, vn Teniente Coronel.
Del Regimiento de Almeyda, vn Alferez.
Del Regimiento de Chuan, vn Alferez.

Se advierte que aqui no vàn express anos los prisioneros que hizo el Coronel Vallexo, ni los de Siguenza, y otros mu-

muchos que despues del dia de la batalla se han ido cogiendo.

HERIDOS DE NVESTRA PARTE.

EL Capitan General, el Marquès de Tuy, Prisionero, herido.
El Teniente General Don Joseph de Armendariz, muy mal herido.
El Mariscal de Campo Don Joseph de Amezaga, herido.
El Brigadier Marquès de Bemel, mal herido.
El Brigadier el Duque de Prado ameno, mal herido en Viruega.
El Coronel de Cavalleria D. Vicente Fuen-Buena, herido.
El Coronel, el Conde de Salvatierra, mal herido.
El Coronel Don Bartholomè Ladron, Prisionero, herido.
El Coronel Don Juan de Cigarrote, Prisionero, herido.
El Brigadier, el Marquès de Casa Estrada, herido.
El Brigadier Don Francisco Valança, herido.
El Coronel de Dragones Don Matheo Cron, mal herido.
El Coronel segundo de Ribera, mal herido.
El Coronel Monsieur Arçan, herido.
El Teniente Coronel Don Fermin de Reta, mal herido.
El Coronel Don Joseph Velasco, herido.
El Brigadier Duque de Platoncha, herido.
El Coronel Don Juan Diego de Castro, herido.
El Coronel Mascaulif, herido.
El Coronel Don Juan de Velasco, herido.
El Coronel Marquès de Villahermosa, herido.
El Coronel Fuen Buena, herido.
El Teniente Coronel Don Fermin de Herroter, herido.
El Tenienre Coronel Fabriada, herido.
El Teniente Coronel Don Gaspar de Antona, herido.

De

NOTICIA DIARIA MUY POR MENOR, Y sucinta de todo lo que ha passado en la Ciudad de Toledo.

MArtes siete de Octubre de 1710. entrò en esta Ciudad el Marquès de la Atalaya, General de las Tropas de Portugal, con 1500. Cavallos, y se aposentò en casa de vn Mercader, poniendo guardias en todas las Puertas de la Ciudad, y la demàs gente que sobrò se aposentò en el Alcazar.

A otro dia le visitaron los Cavalleros en forma de Ciudad, à quien pidiò se le diesse para su plato, y banquete mil reales en cada vn dia; y aviendole advertido la impossibilidad de poder darle tan gruessa suma, por vltimo se ajustò, en que le embiarian lo necessario, como se hizo todo el tiempo que estuvo en dicha Ciudad, haziendo vn gasto muy considerable cada dia.

A pocos dias empezò à fortificarse, mandando hazer vna Estacada, para lo qual embiò por la gente à los Lugares de la Jurisdicion, para que trabajassen con los Paysanos, que entre vnos, y otros trabajarian cada dia mas de 300. hombres.

A los ocho dias divulgò Atalaya; que venia el señor Archiduque à invernar à esta Ciudad, para lo qual mandò se previniesse 6000. gergones, y 300. camas de tablas, con dos colchones cada vna, y dos sabanas, y dos almoadas, y cobertor, ò paño. Y viendo la Ciudad era mucha la costa, lo repugnò, y èl mandò, que se repartiesse entre los Vezinos, como se executò, sacandoles las camas, gergones, y ropa, y lo demàs necessario.

Estando todo prevenido el dia dos de Noviembre vinieron las Tropas que se esperavan, que fueron hasta 5U. hom-

bres de Infanteria , y 2U. Cavallos, entraron al medio dia, y los que estavan en la Ciudad, que era vn destacamento, vnos, se incorporaron en sus Regimientos, y otros se fueron, con que quedaron en todos mas de 5U. hombres.

Aquel dia fue de gran confusion para Toledo, porque todos los Cabos se aquartelaron en las casas, y venian tan sobervios, que querian echar de ellas à los Vezinos, y huvo muchos que dexaron sus casas, y con su muger, y familia se fueron à las de otros Vezinos, ò amigos; y de esto huvo mucho.

A los Soldados los embiaron al Alcazar, y como no cabian, embiaron dos Regimientos, vno de Ingleses, y otro de Catalanes, à la Casa de la Moneda, y todo se sossegò por entonces, teniendo la Ciudad de prevencion mas de 9U. panes, queso, y vino.

Por la tarde echaron Vando, que pena de la vida el Paysano que à las ocho de la noche no estuviesse en su casa recogido; y que qualquier Soldado que le encontrasse, le pudiesse matar; esto afligiò demasiado à los Vezinos. Vino con esta gente por Governador de Toledo Eduardo, y por General Ameliron, y la Ciudad les diò lo necessario para su plato, como lo executava con Atalaya, que tambien se quedò en Toledo.

De esta suerte se iba passando como se podia; y en llegando à la noche los Soldados robavan a los Ciudadanos, y los herian en resistiendose, los quales iban con las quexas al Corregidor, puesto por Guido Estaremberg y el dicho Corregidor les dezia: Hijos yo no lo puedo remediar, que se buelven contra mi; y era verdad, porque vna noche le corrieron a los Criados, y a èl lo quisieron matar.

Viendo esto los Vezinos, se juntavan en quadrillas, y salian al anochezer cada vno con sus Armas, Espadas, Pu-as...

les, y Cacheteros, y se iban àzia el Corral de Bacas, y otras partes ocultas, que caìan al Rio, y al Soldado, que veian fuesse Inglès, o Español, ò Nacion, que en ello no se reparava le matavan, y despues de despojado de dinero, y vestidos, se arrojaban al Rio, y de esta suerte cayeron mas de ciento y treinta de los Enemigos.

Otros en sus casas hechos vnos cueros (que todos lo eran) los cogian, y los matavan, y echavan en los poços y de esta manera faltaron muchos; y si huvieran invernado en Toledo, se huviera quedado Estaremberg sin Soldados.

Esto passò assi, hasta que vino noticia de que venia à Toledo Estaremberg; yà en este tiempo el Governador avia embiado dos Compañias de Soldados de à Cavallo, para que traxeran todos los Carneros, Bacas, y Bueyes que hallassen, como lo hi zieron, trayendo mas de 6000. Cabeças de todo Ganado, y las fueron matando, y echando en sal.

Despues echaron vando, pena de la vida, para que todos los Clerigos. Frayles, y Vezinos de Toledo, dentro de 24. horas entregassen Cubas, Candiotas, y Tinaxas de vino, azeyte, y vinagre, y todo lo recogieron, y subieron al Alcazar, y lo llenaron de todas las referidas especies. Tambien hizieron Hornos de Pan, aviendo robado gran cantidad de harina, trigo, y cebada.

Estando todo en esta positura, el dia Viernes 21. de Noviembre entraron en Toledo los Generales Estaremberg, y Estanope; y juntandose todos los Generales tuvieron Consejo de Guerra. La Ciudad fue à visitarlos, y les hizo vn presente muy cumplido: Pero se echò menos, que estando las señoras que avian ido de la Corte en Toledo, que no fuessen los dichos Generales à visitar à ninguna.

El dia siguiente 22. Estaremberg, y todos los Generales à cavallo recorrieron toda la Ciudad, haziendo lo proprio à

otro

otro dia : Y el Lunes 24 se fueron por los mismos passos que vinieron, sin saber cosa de lo que avian dispuesto.

El Martes 25. el Governador, y el General Amelicon, echaron voz, que avia venido vn Trompeta del señor PHILIPE QVINTO, y que avian capitulado, y que se iban, lo qual la Ciudad creyò, con sumo gozo de todos sus Vezinos. Llegò el Jueves 27. de Noviembre, y todos los Cabos que estavan aquartelados en las casas se fueron despidiendo, y subiendose al Alcazar, y algunos al despedirse de sus Patrones, les dezian: Que por lo bien que lo avian hecho con ellos les avisavan, que se encerrassen en sus casas, y aunque viessen lo que viessen no saliessen de ellas, porque les importava no menos que las vidas.

Con esto se contristò la gente, los animos, y espiritus, y mas quando empezaron las Campanas à tocar à fuego, y acudiendo todos, se reconociò que era la casa de Don Joseph Niño de Silva, y como es desafecto, se bolvieron à las suyas, diziendo, mas que se queme la casa, y èl en ella.

Despues de esto, corriò la voz de que los Hereges que estavan alojados en el Convento de San Agustin, le avian puesto fuego: y aqui fue Troya; porque los Vezinos, vnos con espadas; otros con arcabuzes; otros con las armas que tenian, acudieron con toda presteza, y à los Soldados que encontravan los iban matando, con que en menos de media hora quedaron despojados de la vida mas de veinte y cinco de los Enemigos.

Llegò el tumulto hasta San Juan de los Reyes, en donde estavan los Religiosos Agustinos, que se avian passado allì, aviendo consumido el Santissimo Sacramento, y vnos, y otros Religiosos apaziguaron à los Vezinos, diziendo, que no se quemava el Convento, que el Santo avia apagado el incendio, haziendo bolver el fuego contra los Hereges, que se

que

quemaron diez con diez barriles de polvora, y con esto se sossegaron, y se bolvieron à sus casas à apercebirse de armas.

En este tiempo el Governador subiò al Alcazar, y passando muestra de los Soldados le faltaron 380. Y el dicho Governador, viendo tan gran falta, quiso salir à pegar fuego à la Ciudad; pero el General Ameliton lo estorvò, diziendo, que si en vn pequeño tumulto le faltavan 380. hombres, què seria si todos los Vezinos tomavan armas, que no quedaria hombre, con esto se aquietaron vnos, y otros.

El Viernes 28. de dicho mes, desde la Oracion empezaron a salir todos los bagages, mugeres, y peltrechos, y luego empezò à baxar la gente, y se esquadronaron en la Plaza de Zocodover, estando los Granaderos con cuerda calada, y los demas Soldados bala en boca, sin dexar salir, ni passar, ni entrar à ningun vezino, todos los quales estaban confusos, hasta que oyeron disparar vn tiro de Artilleria, que era la seña de que se fueran: y al punto todos los que estaban de guardia en las Puentes, y Puertas se juntaron en Zocodover, y al mismo tiempo empezaron à tocar à fuego las campanas de la Magdalena que se hazian pedazos.

Todos juzgaron que era el fuego en la casa de Vargas, q̃ todavia ardia, hasta que empezò la gente à dar vozes, diziendo; Ea Toledanos, yà llegò la ocasion de morir por la Fè, y por Dios. A ellos, à ellos.

A estas vozes se conmoviò toda la Ciudad, y tomando las armas sus vezinos, acudieron al Alcazar à buscar los Enemigos, y los primeros que llegaron se empezaron à arcabucear con ellos, los quales viendo que venia la Pleve quasi corriendo, se fueron por la Calle del Carmen, saliendose bien de priessa por la Puente. Luego se echò el Rastrillo, y cerrojos que las llaves se las llevaron.

Subieron al Alcazar los vezinos, y hallaron cinco Herejes

ges

ges pegandole fuego, à los quales mataron al instante, y empezaron à trabajar en apagar el fuego; pero lo tenían todo vntado con alquitràn, de forma que procurando apagarle con agua, ardia mas., continuando su voracidad por tres dias, y solo se pudieron reservar los Quartos de la Reyna, y sus alhajas, aunque algunos se quemaron, y oy dura la lumbre todavia Es cierto que es grande la lastima de vèr quemado vn Palacio tan hermoso.

Luego empezaron las vozes de viva Felipe Quinto, y à este tiempo corriò voz de que se quemaba la casa de Vargas, acudiẽdo muchos hallaron tapadas las chimeneas, porq no saliera el humo; pero se remediò lo mejor que se pudo; y de alli adelante no se quemò, gracias à Dios, nada.

Luego empezò otro alboroto, diziendo: Mueran todos los Cerbeceros, y aquella noche saquearon cinco casas, y entre ellas la de vn Mercader de Paños, que llaman Mondragon: y al dia siguiente nombrò la Ciudad por Corregidor à D. Juan Cid, Cavallero Regidor de Toledo.

A otro dia entrò vna compañia de cavallos de nuestro Rey D. Felipe Quinto, con gozo comun de todos, cuyo Capitan es vn hijo de Toledo.

Sacaron el Estandarte de la Santa Iglesia con gran acõpañamiento, y le passearon por todas las calles de la Ciudad bolviendose despues à la Santa Iglesia, donde le recibiò el Cabildo con gran regocijo, como oy le ay comun.

Hase hallado en los pozos de la casa de Vargas, y casa de D. Joseph Niño, gran cantidad de granadas cargadas, fusiles, bombas, pedreros, molinos de trigo, que eran de hierro, y otros pertrechos de guerra, que importã muchos ducados. La harina, trigo, cebada, azeyte, vino, vinagre, carne, y tozino que tenian de prevencion los enemigos, todo lo sacaron los pobres, y se aprovecharon de ello; con que se han socorrido muy bastantemente,

En

En el Convento de San Aguſtin les quedaron à los Frayles camas, colchones, gergones, polvora, y otras coſas que les vale muchos ducados. Muchos barriles de polvora echaron al Rio, y otras coſas que ſe van ſacando. Oy ſe hallan todos los vezinos con armas, y municiones, y en parage de defenderſe, haſta morir por la Fè, y por nueſtro Rey D. Felipe Quinto, que Dios guarde.

Contar las infamias, inſultos, y ſacrilegios que han hecho los Hereges en todos los Lugares, fuera muy largo de eſpecificar, porque no lo podrà agotar entendimiento humano, ni avrà pluma, que lo exprima por extenſo.

Infame padron quedarà à los futuros ſiglos, eſculpido en laminas de permanente bronce, y duro marmol, que a vozes publique la horrible inſolencia del Exercito de tan iniqua alianza, conſpirada por el infierno contra las dos Coronas Catholica, y Chriſtianiſsima, immobles Columnas de la Catholica Igleſia, à quienes tan injuſtamente pretende deſpojar de los Catholicos dominios que Dios les diò, no para hazer Rey de Eſpaña al ſeñor Archiduque, como lo publica, ſi ſolo para eſtablecer en ella las obſcenidades de Calvino, Lutero, y la demàs caterva de veinte y ſiete Sectas diferentes, que oy mantiene Londres dentro de ſu rezinto, con riſa de los diablos, y aumento del infierno. A eſte ſolo fin han gaſtado, y gaſtan ſus opulentas riquezas los perfidos Hereges (que la inſipiencia, y ocioſidad Eſpañola les ha dexado llevar por tantos años, à trueque de caſcabeles, y oropel) horrorizando al mundo ſu iniquo proceder, pues ningun ſiglo viò, ſino el preſente, que llegando el Exercito mas barbaro a vn Pais que ſe le rinde, quiera, ni pida mas que las contribuciones que antes pagaba à ſu legitimo dueño, quando el infernal Exercito de la diabolica Alianza, no contento con la obediencia, y contribuciones que logrò, por nueſtros pecados, ſe llevò la Red barredera quanto encontrò

tiò, sin reservar vidas honras, ni haziendas, passando su sacrilega maldad a profanar lo mas Sagrado del Cielo, y lo mas venerado de los Catolicos en la tierra, que con sangrientas lagrimas la regaron, implorando la Divina Misericordia, que no tardò en consolar su Catolico Pueblo, poniendo la espada de su Justicia en la Catolica mano de nuestro Rey Felipe Quinto, que con santo, y valeroso zelo, y la acertada direccion de su Alteza el señor Duque de Vandoma, en solos dos dias han vencido las batallas del Señor; destruyendo la Heregia, y desterrandola de la Catolicissima España, con total exterminio de las Hereticas huestes, que tan lastimosamente la infestaban: con esperanza cierta, que nos queda, de que continuando el Señor sus antiguas misericordias, llenarà de bendiciones de dulzura à nuestro Rey Felipe Quinto, y à todos sus Catolicos dominios; para honra, y gloria del Altissimo, de su Gloriosissima Madre, Reyna, y Señora nuestra, y exaltacion de la Santa Fè de Jesu-Christo nuestro amantissimo Redentor, y Señor.

Noticias generales de lo que despues ha ido sucediendo.

SU Magestad Catolica prosiguiò su viage con el señor Duque de Vandoma à Zaragoza, donde entrò à cavallo el dia 4. de Enero, y fue recibido con indecibles aclamaciones del Pueblo, y el Exercito fue marchando a Cataluña, y cada dia haziendo prisioneras nuevas partidas, assi de las reliquias del Exercito de Estaremberg, que por escapar su persona las iba abandonando tanto, que con solos 600 cavallos entrò en Cataluña, como de las Guarniciones de diferentes Castillos, y Presidios de Aragon, y Cataluña, hasta la Ribagorza, y Fraga. Y en todo han perdido los Enemigos en prisioneros, y muertos mas de 11ꝟ. hombres, desde el lance de Brigüega, y lo mas admirable es, que no

nos ha costado 3ʒ. de nuestra parte; siendo tambien Providencia de Dios, que ha sido sin mas Tropas que las de España, para que si en la Batalla de Zaragoza, aunque inferiores en la tercia parte del Exercito enemigo, la perdieron, con esta recuperada gloria no se disminuya la honra de la Nacion.

Su Magestad salió de Zaragoza para recebir à la Reyna nuestra señora, y al Principe à Calahorra, y juntos bolvieron à dicha capital el dia 27 de Enero; y el señor Vandoma se halla en Zerbera, esperando acabar de juntarse nuestras Tropas Españolas, para poner sitio à Tarragona, à cuyo tiempo le deberàn poner las del señor Noalles à Barcelona, por discurrirse oy 8. de Febrero, aver yà sorprendido à Girona, cuyo sitio se formó el dia 14. de Diziembre con 26ʒ. hombres, y avisar dicho señor Duque quedar el dia 17. de Enero batiendo la Ciudad, teniendo yà ganado el Castillo de Monjui, y de San Juan con espada en mano, y q̃ muy luego esperaba ocuparla, por tener casi perfecta la brecha.

Las Partidas de D. Joseph Vallejo, à quien su Magestad ha hecho Brigadier, y Conde de Sirucla, en atencion à sus gloriosas hazañas, estàn tres leguas de Barcelona, de cuya Ciudad saliò Diputacion à ofrecerle refresco, y forrages.

Aviendose embarcado el señor Archiduque en Tarragona para passar à Italia, le embistieron cinco Galeras de Frãcia, y se vido obligado à arribar à Barcelona, adonde fue recebido con el tratamiento de Alteza. Esta demonstracion, y la de aver tomado las armas mas de cinco mil Paysanos, para disputar el passo à Estaremberg en el Rio Noguera, nos manifiesta lo cansados que se hallan los Catalanes con el Domicilio del señor Archiduque.

Avisase este correo por cartas del Ministro de Francia en Constantinopla, que aviendo el Gran Sultan declarado

la

la guerra à favor del Rey de Suecia, y Principe Ragotzi, se encaminabã en azelerada marcha por Bendeer 60. Turcos y Tartaros entrando en la Alemania con cuya novedad retiran las Tropas de Flandes el Marques de Brandemburg, Conde Palatino, y Duque de Saxonia; y toda Alemania se halla sumamente consternada, sobre lo mucho que estaban padeciendo.

De Portugal ay noticia que los graves excessos de los Inglefes, y desprecio à las cosas Sagradas, han dado motivo para que los Naturales tomassen las armas contra ellos, y en Lisboa han muerto à mas de 1500. Ingleses, y que en otras Ciudades vàn executando lo mesmo, aviendo movido esto vn Cavallero Portuguès que los animò, diziendo: Para quando es à folla Portuguesa?

El Duque de Medinaceli, que de la prision del Castillo de Segovia fue promovido al Castillo de Pamplona, muriò en èl el dia 2. de Febrero; dizese, que de flaqueza de animo, porque teniendo negociada fuga con los guardas, fue reconocida antes de tener afecto; y que aviendole agravado la prision, se melancolizò de suerte, que en breves dias de vn accidente quedò muerto en los brazos de su Capellan.

D. Francisco de Velasco se mantiene preso en Zeuta desde Octubre, que fue conduzido con vna Compañia de cavallos desde Sevilla à Tarifa, y no se ha comprendido el motivo de vno, ni otro; pero no ay duda que su Magestad se fundarà bien.

Viendo el Rey nuestro señor la obstinacion en muchos de los desafectos, pues los que manifestaron su infidelidad en la primera entrada de los enemigos en Madrid, en la segunda la repitieron, no obstante averles restituido sus empleos, y honores, expidiò el Decreto siguiente.

DE-

EL REY.

LA peste de la desafeccion, y difidencia se ha estendido, y radicado tan lastimosamente, que ni la experiencia de la templanza en los castigos, en algunos el desprecio, y en muchos el dissimulo, ha bastado para extinguirla, y quando la enmienda se debia esperar, como fruto necessario de los horrores padecidos en el trato Enemigo, y de las misericordias visibles de la liberal providencia de Dios en su confusion, y en nuestro amparo, se oye nò sin admiraciō, y escandalo, que el error se exalta en algunos à obstinacion no dissimulable: y como la lentitud en el castigo, y en las providencias à los protervos sirve de endurecerlos, y à los buenos y fieles de desconsolarlos: He resuelto que el Consejo sèria, y eficazmente trate, discurra, y consulte esta materia, y dividiendo los difidentes, segun su estado, sexo, y calidades en diferentes clases; de los que se han ido con los Enemigos, de los que han pretendido servirlos, y ser instrumentos de su vsurpada autoridad, de los que besaron la mano al Archiduque: y finalmente de los que governados de la necedad, y malicia, hablan con desafeccion, y posseidos de la obstinacion, prosiguen en la maldad, me proponga el Consejo lo que segun derecho, y reglas de buen govierno es licito, y conveniente executar con cada vno: teniendo presente, que la justificacion por sumaria, la experiencia ha mostrado ser medio, no solo ineficaz à apurar la verdad, sino proprio de desvanecerla con imponderables perjuyzios suyos, y descredito de la justicia: y haziendose cargo el Consejo, de que si bien por mi propension à la piedad aya declinado considerablemente à no castigar debidamente los delitos por la obligacion de oficio de Rey,

no debo, ni pueda resistirme a todo lo que considerare remedio eficaz à los daños, &c. Fecho en Zaragoza en 9. de Enero de 1711. años.

En cuya vista el Consejo va dando las providencias muy à satisfacion de los Catolicos, que es estrañarlos de estos Reynos, y embiarlos con su Idolo: y assi han embiado de solo Madrid mas de 1400 personas à Barcelona, sin exceptuar calidad, sexo, ni estado; pues han ido 32. Capuchinos, y la muger del Conde de Palma, y D. Joseph Gurupegui, Consejero, y su muger, y a este tenor a Don Garcia Bazan, de la Camara de Castilla, y Capellan Mayor de las Señoras Descalzas Reales, se le permutò (en pago de su infidencia reyterada) esta Capellania por otra del Presidio del Peñon; pero la muerte no le dexò lograr la possession de ella. De otros sujetos de menos calidad se ha limpiado Madrid hasta 400. personas, aunque alli se han dexado sus pelucas, para quando buelvan de las Galeras: y se espera que en las demas Provincias tengan esta orden de entresacar la cizaña, para que limpia la haza de la mala yerva, pueda medrar el trigo. Entre los que siguieron al señor Archiduque quando saliò de Madrid, los conocidos son los que se siguen, aûque los mas estàn yà recogidos.

El Arzobispo de Valencia; el Obispo Auxiliar de Toledo; D. Garcia Bazan; el Duque de Yjar viejo; el Conde de Paredes; el Conde de Palma; el Marques de Palacios; el Marques de Almarza; el Conde de Siruela; el Conde de Pordara; el hijo del Duque de Monreleon; el Conde de Orgaz, el Marques de Valdetorres; el Marquès de Monreal; D. Luis de Cordoba hermano del Marques de Priego; su tio D. Francisco de Cordova, Don Jayme de Silva hermano del Marques de Alconchel; el Marques de Valparaiso; el Marquès de Colpa, Criollo de Lima, el Marquès de Castrillo; el Conde de Zedillo; el Marquès de Valdeolmos; el Marques

ques de Arabaca; el Marques de Villatorque; el Conde de Zerbellon; el Marques de Palomares; el Conde de Puño en Rostro; el Conde de Clavijo; el Marques de Canillejas; el Marques de S. Vicente; su yerno el Conde de la Marquina; el Conde de Velmonte; el Marquès de Cabreras; el Marques de la Conquista; el Teniente General D. Bonifacio Manrique de Lara; el Teniente General D. Antonio de Villarroel; el Mariscal de Campo; Don Vicente Primo; el Coronel D. Melchor Enriquez; el Marques de Fuentehermosa; D. Juan de Sotomayor, y otros muchos que formaron los nuevos Consejos. Los que se quedaron, no obstante aver besado la mano, fueron el Conde de Fontanar; el Conde de Hernan Nuñez; el Marques de la Mina; el Marques de Mortara; el Marques de Villalva; el Marques de Gelo; el Conde de Casa alegre Santillan, y su hermano; el Marques de Almenara, el Marques de Vellosillo.

Oy 11. de Febrero llegò a esta Ciudad vn Expresso embiado al señor Marques de Monroy, Asistente de ella, con la noticia de la rendicion de Girona, cuyo tenor de la Carta es como se sigue:

Copia de Carta escrita por el señor Marquès de Mejorada, y de la Breña al Excelentissimo señor Marquès de Monroy, Assistente de Sevilla.

ACaba de llegar a esta Ciudad, despachado del Duque de Noalles, el Conde de Ter, con la importante gustosa noticia de aver capitulado la Plaza de Gerona el dia 25. del mes passado, y quedar el Duque dentro de ella, con parte de sus Tropas, aviendo hallado sesenta Piezas de Cañon, setenta millares de polvora, y vn muy considerable repuesto de valeria de todos calibres, viveres, y pertrechos,

fin

fin que en la expedicion de aquel Sitio, en tan rigorosa estacion, y en que la resistẽcia, y defensa de los sitiados ha sido tan vigorosa, como infiere aver sufrido el rigor del assalto, y intentar socorrerla el dia 21. con el Regimiento Napolitano de Faber, que fue batido, y se le tomaron docientos y cinquenta prisioneros, con el Theniente Coronel, y siete Oficiales, sin que aya avido de nuestra parte mas perdida, que la de trecientos hombres muertos, y quinientos heridos.

Este successo tan feliz; y de tan favorables consequencias ha llegado al Rey al mismo tiempo que tuvo su Mageſtad el aviso de aver ocupado el Theniente General D. Francisco Gaetano y Aragon el dia 4. deste la Plaza, y Castillo de Morella, tomando su Guarnicion prisionera de guerra, siete Piezas de Artilleria, quatro Morteros, cien Barriles de Polvora, y cantidad de Viveres, con otras municiones: Y mereciendo la importancia de vno, y otro, que no se difieran à la inteligencia de V.S se las participo, con ocasion de este Expresso, y doy por ellas à V.S. muy repetidas enhorabuenas. Dios guarde à V.S. muchos años, como deseo. Zaragoza 5. de Febrero de 1711. El Marquès de Mejorada, y de la Breña. Señor Marques de Monroy.

CLAMORES, LAGRIMAS, Y SUSPIROS DE MADRID, *al Rey nuestro señor D. Felipe Quinto, que Dios guarde felizes siglos, desde la cruel opresion de los Enemigos.*

VEn adorado Philipo,
credito de España, vèn,
y a la borrasca del mal,
se siga el iris del bien.
Vèn, señor, vèn.
que la fabrica que hiziste
te la quieren deshazer;
vèn, señor, vèn.
Vèn, no te tardes amado
David perseguido, vèn,
derriba al Goliat sobervio,
que se opone à tu poder: vèn, &c.
Vèn, y a tanto Filisteo,
que al Catolico Israel
lo procura avassallar,
sus impulsos suspended. Vèn, &c.
Vèn, y à este fiero Leon,
que a vuestro distrito fiel.
tala, destruye, y arruyna,
sus impulsos detened. Vèn, &c.
Vèn, y a tanto hãbriento lobo,
que en vuestros lotos se vèn,
al chasquido de tu onda,
vergonzosa fuga dèn. ven, &c.
Vẽ, pues yà se extinguiò el vãdo
del astuto Architofel,
pues con sus sequazes vàn
en vn confuso tropel. ven, &c.
Ven, zeloso Gedeon,
mira, que el Sacro Agnus Dei
de impuras manos hollado
en sus Sagrarios se vè. vèn, &c.
Vèn, que el Candido Vellon,
que nunca manchado fue,
ya las nieblas Luteranas
empañan su candidez. v en &c.
Vèn, valeroso Sanson,
mirad que arrojan la miel
de aquel Panal, que labrò
la Abeja de Nazaret. Vèn, &c.
Vèn a arruynar las columnas
de aqueste edificio, en quien
congregados Filisteos
rinden cultos à Luzbel. vèn &c.
Vèn, Salomon Soberano,
porque el Templo de Salen
ya lo quieren arruynar
tanto NabucoCremuel. ven &c.
Vèn, que el Arca del Manà,
y la Vara de Jesè,
los Apostatas Profetas
te las procuran romper: vèn, &c.
Vèn, que el alto Capitolio,
y las Tablas de la Ley,
para convertir en polvo
las quieren hazer caer: vèn, &c.
Vèn, q̃ el blãco hermosoGrano
de la mas fecunda Mies,

en

en las eras Luteranas
las trillan aleves pies. vèn,&c.
Vèn a librar a los Templos,
y à tanto Melchisedec,
que se miran vltrajados
à iras de Jesabel. Vèn,&c.
Vèn à vengar los vltrages
de la Paloma sin hiel,
que de la Candida Pluma
la despojò el Sacre cruel. Vèn.
Vèn à sacar de opresiones,
valiente, heroyco Moyses,
à tu Pueblo, que se mira
de Faraon à los pies. Vèn,&c.
Vèn à eregir los Altares
en este Monte de Oreb,
que à bolcanes de las iras
los quieren hazer arder. Vèn,&c
Vèn, gran Padre de familias,
porque tu heredad se vè
sembrada de la zizaña,
que estorva al trigo crecer. Vèn.
Vèn, Recaredo zeloso,
à vnir, y restablecer
en Concilios congregados
la destraccion de la Ley. Vèn,&c
Vèn, porque los santos padres
que desterrados se vèn,
buelvan à ocupar sus Mitras,
que arrastrò el Arriano Infiel.
Vèn, General de la Nave
de la Iglesia, apriessa vèn,
porque el timon de tu espada
la libre, no dè al travès. Vèn,&c.
Vèn à librar de ambiciosos
los Templos Divinos, pues
no valen inmunidades
à su codiciosa sed. vèn,&c.
Vèn, que el bastago que brota
los Razimos de Caleb,
aun exprimidos no dexan,
y derrama su embriaguèz. vèn.
Vèn, q̃ bastante has premiado
à la Leal Sicelech,
mientras el Achis Borbon
triunfa en valles de Gelboè. Vèn.
Vèn à posseer à Ebron
tu Trono, vèn à posseer,
que el Cielo te confiriò
por el Español Samuel. Vèn,&c.
Vèn, y de tantas fatigas
descansa, invicto Jeptè,
para rendir holocaustos
al humanado Emanuel. Vèn,&c.
Vèn, Rayo del mismo Cielo,
vèn à nuestras ansias, vèn,
deshaz de diversas gentes
este elevado Babèl. Vèn,&c.
Ven, Pimpollo Clodoveo,
Flor de Lis hermosa, vèn,
que tu solo à Flor de Lis,
Flor de Paz podràs hazer. Vèn.
Vèn, bello Sol de Castilla,
pues por Luzeros se vèn
tanta precursora espada
de tu absoluto poder.

Vèn, y tu amada Conforte
contigo llegue à posseer
en cada pecho Español
vna alfombra, y vn dosel. Vèn.
Vèn, y con el bello Adonis,
que hermoso concepto fue
de los mas nobles amores,
el Saboyano, y Francès. Vèn, &c.
Vèn à descansar à Egipto,
señor, pues (salva la Fè)
su tierna fuga assimilo
à la de Dios en Belèn. Ven, &c.
Vèn, para que tus afectos
nos demos el parabien,
y acabadas las tinieblas,
la luz merezcamos vèr. Vèn, &c.
Vèn, Restaurador de Pobres,
elegido de Dios, vèn,
que es fuerza empiezè à ganar,
acabado yà el perder. Vèn, &c.
Vèn, y à tus gloriosos hechos
rebeldes tierras te dèn
guirnaldas, orlas, y triunfos
de siempre immortal laurel. Vèn
Vèn à enjugar los raudales
de tu amante Corte, vèn,
que avràn de cegar sus ojos
mientras no os lleguen a vèr.

Proezas del señor General Guido Estaremberg, quando passò à Madrid à coronar por Rey al señor Archiduque.

Oygan, señores, sabràn
las proezas, que en Castilla
han hecho, con mucho afan,
Estaremberg, Capitan,
Estanope, y su Quadrilla.

QVè ay amigo Staremberg?
por cierto buenos queda- (mos,
sin Exercito, y sin honra,
y sin blanca, y azotados.
Jesvs lo que han de reir
los señores Aliados,
quando sepan, que ha salido
de aqui a vña de cavallo!
Possible es, que vn General,
que se precia de avisado,
se aya entrado en las Castillas
con dos dozenas de gatos!
Gatos dixe, y con razon;
porque todos sus soldados
no han hecho mas que arañar
desde que en Castilla entraron.
Debe de pensar, que son
Ratones los Castellanos,
que se han de dar a partido
por temor de los araños.
Jesvs, y què disparate!
vuessarced vive engañado,

que

que saben los Españoles
desollar zorras, y rabos.
Pero hablemos en juizio,
si no lo pierdo, pensando
en los muchos disparates,
que aqui se han executado.
A la verdad, discurriò,
quando quedò con el Campo
de Zaragoza, que yà
esto se avia acabado?
Dirà, que si; porque quien
discurriera lo contrario,
viendo el Exercito pleno
deshecho, y desvaratado?
Pues vsted discurriò mal,
y debiò considerarlo,
que si alli huyeron gallinas,
aora canta otro Gallo.
Señor mio, vuessasted
may apriessa ha caminado,
y no por mas madrugar
amanece mas temprano.
Quien mucho abarca, segun
dize el refran Castellano,
poco aprieta, y vuessasted
es mucho lo que ha abarcado.
Y aunque mas discursos haga,
sepa, que aora no estamos
en tiempo del Rey Abarca,
que yà ay botas, y zapatos.
Mas diganos, por su vida,
mi señor Capitanazo,
à què ha sido esta venida,
que todo el mūdo ha estrañado?
Dirà que vino à traernos
à Madrid al señor Carlos,
y a coronarle por Rey;
bella empressa, assumpto magno.
No preguntàra primero,
como dize el otro adagio,
si acaso es mansa la burra,
por librarse de vn porrazo?
Pues què, no ay mas q̃ venirse
de rondon, y acà me zampo,
a ponerle la Corona
de España al señor Fulano?
Digo, que le alabo el gusto;
pero el hecho no le alabo,
pues vino a hazer mogiganga
con este Principe honrado.
Fue coronarle por Rey,
passearle en vn cavallo,
por las calles, con tal priessa,
como si fuera azotado?
Es coronarle por Rey
andar con èl cada passo,
qual si fuera Dominguillo,
ya te llevo, ya te travgo?
Es coronarle por Rey,
no averle siquiera entrado
vn dia en Palacio a vèr
las salas de su Palacio?
Es coronarle por Rey
tenerle siempre en el campo,
sin hazer mas caso dèl,
que de vn Principe de palo?

Es cierto le ha puesto vsted
vna Corona de garvo,
y aora para corona
se lo lleva à picos pardos.
Desdichado Cavallero,
que te traen engañado,
haziendote caparrota
de sus fines depravados.
Tu te bolveràs, si buelves,
à Cataluña, si ay passo,
dando al diablo à las Castillas,
que quedan dandote al diablo.
A esto vino Estaremberg,
con su Archiduque cargado;
mas creo, que yà le pesa
la carga, y và rebentando.
Y ha venido à mas? Y como
que ha venido à mas, y tanto,
que ha venido à desterrar
à las Señoras. HA GVAPO.
Esso quiero, sepa el mundo,
que de tu brio, y tu brazo,
no estan libres las Señoras
de mas magnitud, y garvo.
Harta fortuna han tenido
los Niños Desamparados,
que se libraron, feria,
por aversele olvidado.
Juzgaban, que por estar
sus maridos ausentados,
no se avia de atrever
su valor à esse sagrado?
Bien se vè, que no conocen
de Estaremberg lo bizarro,
no ha avido hombre como èl
en todos siglos passados.
Ni se hallarà en las Historias
otro hombre tan alentado,
pue se atreva à las mugeres;
ò, que su valor es pasmo!
Esta accion solo se queda
para este Capitanazo,
para que con estos triunfos
corone todos sus lauros.
Desta mugeril conquista
supongo, que avrà sacado
muchas basquiñas, y tocas,
trofeos de sus mandatos.
Pues dezir que aquesta accion
no estarà en el Kalendario
de la politica, escrita
con el dia, mes, y año,
Diziendo con letras gordas,
que las lean los muchachos,
y en Romance, porque todos
tengan noticia del caso:
En Madrid Estaremberg,
siendo General del Campo,
aprisionò à las Señoras,
y su fuero atropellando,
Las llevaron à Toledo,
y alli pressas las guardaron;
esto fue el año que vino
à traer à España à Carlos.
Pues avrà avido en el mundo
quien se aya atrevido a tanto?

Solo

Solo Guido lograr pudo
de tanta accion el aplauso.
Miren vstedes,si es poco
à lo que vino empeñado
Estaremberg a Madrid;
pues a mas vino; cuydado.
Ha venido a echar de España
con su maña,y zelo santo
la Heregia de Lutero:
No digo,yo?Es buen Christiano.
Por esto ha dado lugar
a que todos sus soldados
visiten algunos Templos,
y vayan limpiando Vasos.
Y que sacudan el polvo
a aquellos Curas,que ossados
se han atrevido a estorvar
el que limpien los Sagrarios.
Castigando su ossadia
con empellones,y palos;
mas no dandoles sotanas,
porque antes se las quitaron.
Las Iglesias,y los Curas
todos quedan despojados,
aquellas de sus alhajas,
y estotros de sus andrajos.
Pues no para en esto solo
su zelo comoChristiano,
que hasta el mesmo Sacramento
del Altar no han reservado.
Y para quitarle el polvo,
à los campos le sacaron,
para que le diesse el ayre
por todos quatro costados.
Y se quexarà Madrid
que no tuvo pan abasto,
y andaba el Pan de los Cielos
por essos suelos rodando.
O Españoles,valerosos
Catalicos,que veamos
en el campo de la Fè
tanto sacrilego estrago!
Esto trae Estaremberg?
A esto ha venido Carlos?
Esto quieren sus sequaces?
Y esto nosotros sufriamos?
O Cielos,como no echais
de vuestras esferas rayos,
para vengar la ossadia
de insolentes Luteranos.
Donde estan los Sacerdotes,
à quienes toca immediato
resistir tantos insultos?
En donde estàn? Desterrados.
Pues piensan queEstaremberg
no està para todo armado,
sin que de la immunidad
aora se le dè vn clavo?
Traerà de la Reyna Ana
mas decretos,y mandatos,
que caben en vn costal
contra el Clerical Estado.
Todo a fin de reformarle,
y de reformarle tanto,
que de Clerigos,y Frayles
no quisiera dexar rastro.

Sal-

Salvo, algunos Calvinistas,
que yà los ha puesto en salvo;
no sè si es para salvarle,
el camino que han tomado.
Con su venida à Madrid
esta semilla han sembrado
Estaremberg, y Estanope,
con que cogerèmos cardos.
Pues no para aqui la fiesta:
Ya saben que es aclamado
por el Redemptor de España:
miren si el titulo es algo
Redemptor? Si, Redemptor,
y lo es, pues ha sacado
infinitos adiutorios
de los Pueblos Comarcanos.
No ha dexado en todos ellos
dinero, vino, ni grano
que para su redempcion
no los tenga ya aplicados.
Verdad es, dexa con esto
à los vezinos cortados;
y aunque fuera de sus casas,
libres de hazienda, y de trastos.
Y para que no le falte
el dinero al tiempo, y quando,
ha imaginado comboyes
de dinero imaginado.
Desto ha repartido mucho
à simples alucinados,
que estàn con la boca abierta:
Viva Carlos, viva Carlos.
Bobos, no os desengañais;
si està Guido saqueando
los Pueblos para comer,
què remedio podrà daros?
Por Redemptor le teneis
de Castilla (fuerte engaño!)
si quereis que haga prodigios,
dadle cautivos à saco.
Que aunq esten en las Iglesias
y en Conventos encerrados,
les quitaràn las cadenas,
si son de oro. Aqui llamo.
Pues què dirè los socorros,
que en sus dias han entrado
en la Corte? No ay que hablar,
no tienen cuento, ni cabo.
Por las calles, y las plazas,
por las casas, y los barrios
ha avido mucha abundancia
de quexas, lamento, y llanto.
Y de azeyte, pan, y vino,
carne, tocino, y pescado
huvo tambien abundancia?
Y como que huvo: mal año.
Pan lo avia, como tierra;
vino, como agua, y es claro;
el carnero lo tiraban
(para proveer su campo.)
De todas las demàs cosas
huvo siempre tal abasto,
que no avia mas què vèr
de lo que llevo contado.
Con este socorro, y otros
dexò à Madrid aliviado.

el

el señor Estaremberg;
vèn el Redemptor, si es barro.
Otras provisiones hizo,
con que dexò remediado
el Lugar, porque con ellas
diò de comer à bellacos.
Proveyò varas de Corte,
y en sugetos extremados,
que parece, como ay viñas,
que fue escogiendo lo malo.
Si vieran cierto Bollero,
con su vara muy finchado,
que parecia en la Corte
alguacil de chicha, y nabo.
Què vfano se passeaba!
pues creo, si no me engaño,
perdonàra ya los bollos
por el colcorron. Temprano
Pues aun no sabe a que sabe
la vara; esperese vn rato,
que venga Felipe Quinto,
y sabrà a que sabe el palo.
No digo de otros, que son
ministros de tres al quarto,
y otros, que entran en dozena,
que por su respecto callo.
A estos si, que Estaremberg
les diò con prodiga mano.
Pues què les diò? Què les diò?
mucho, y bueno. Bravo chasco!
Diòles con la entretenida
muchos dias, aguardando
se acabassen de perder
los que avian empezado
Diòles orden, y decreto
de que siguiessen el Campo,
y luego que allà los tuvo,
a todos les diò de mano.
Diòles dedada de miel,
y los simples embobados,
se han quedado boquiabiertos,
y con la miel en los labios.
Con que los pobres estan
con la venida de Carlos
engañados, y perdidos;
pero no desengañados.
Esto haze el Archiduque
con sus afectos vassallos,
pues què hiziera con aquellos
que no lo son? Guarda Pablo.
Muy buen provecho les haga
señores Archiducados,
su Archiduque, ò Archiconde,
que Archifelipe me llamo.
Pero bolviendo a mi cuento,
la hebra otra vez cojamos,
que ay mucho que devanar,
aunque ay muchos devanados.
El señor Estaremberg
donde està? Ya escurriò el lazo,
y ha hechado por essos zerros:
Pues què se ha ido? Burlamos?
No ay mas q irse, y escaparse
a cencerros atapados,
sin dezir hoste, ni moste?
Pues a què somos llamados?

El

El se ha ido: Poco a poco,
el juyzio suspendamos,
que esto de irse, huele mal
en el servicio de Carlos.
Essa ha sido estratagema,
sin duda, de buen Soldado,
y haze aora que se và,
que mañana harà otro tanto.
O se avrà ido quizas
por estar enfermo; malo:
Como vino echando roncas,
en Madrid se ha resfriado.
O avrà ido a remendar
su Exercito derrotado,
que aunque aqui lo quiso hazer,
los remiendos no llegaron.
Pero aora que me acuerdo,
si se ha ido, và (y es llano)
a passear al Archiduque,
que està ahito del Reynado.
Y lo lleva a que le dèn
los ayres Zaragozanos,
porque todas las Castillas
de mal ayre las ha hallado.
Y de camino se lleva
las Vanderas que ha ganado
en la Batalla de Atocha,
con los Frayles peleando.
Porq̃ embistiò a sus Quarteles,
y del Templo atropellando
la salvaguardia, cogiò
las Vanderas sin trabajo.
Miren que accion tan heroyca!
no sè que hiziera otro tanto
Scipion; bien digo yo,
que es General afamado.
Dizen que no bolverà,
porque està horrorizado
de vn D. Fulano Vallejo,
y huye dèl: Esso es engaño.
Pues Vallejo es mas q̃ vn hõbre
como del codo a la mano,
con su Habito a los pechos?
Esso si, noble, y honrado.
Es Vallejo mas q̃ vn hombre,
que sirve de Partidario
a su Rey Felipe Quinto,
como otros sirven a Carlos?
Pues q̃ ha hecho este Vallejo,
para que vn Capitanazo
como Estaremberg, le tema,
y huya dèl? Yo no lo alcanzo.
Ha hecho mas, que reclutar
de los Hereges Soldados
el Esquadron de la Muerte,
y el Exercito del Diablo?
Ha hecho mas, que proveer
su Exercito a cada passo
de armas falsas por las noches,
teniendole alborotado?
Ha hecho mas, que reprimir
los Hereges Luteranos,
que andaban por los Lugares,
y las Iglesias robando?
Ha hecho mas, que passearse
por caminos despoblados,

ce-

cerrando les la salida,
poniendo puertas al campo?
Ha hecho mas, que detener
los comboyes, y apresarlos,
sin dar lugar, que vn socorro
à Guido le aya llegado?
Ha hecho mas, que fingir
comboyes de viejos trastos,
y echarlos al enemigo,
y en prisioneros cobrarlos?
No es este Vallejo? Si:
Pues por què huye dèl? Acaso,
no ay en su Exercito muchos,
que puedan desafiarlo?
Pues solo con que Estanope
salga con dos mil cavallos,
se bolverà con quinientos,
corrido, y aporreado.
No señores, no huye deste;
de quien yo me he imaginado
que huye, es de vn David,
de vn Xerges, de vn Alexandro,
De vn Angel, de vn Serafin,
de vna Centella, de vn Rayo,
de vn Cordero, de vn Leon,
de vn Principe Soberano,
De vn Sol luziente de España,
de vn Padre de sus Vassallos,
de vn Defensor de la Fè,
de vn Rey Catolico, y Sabio,
De vn gran Monarca del Orbe,
de vna admiracion, de vn pasmo
de vna Flor de Clodoveo,
Nieto de Felipe Quarto.
Y para dezirlo todo,
de Felipe Quinto el Santo,
porque èl solo puede ser
de sus elogios traslado.
Deste huye Estaremberg,
deste huyen sus soldados,
deste huye el Archiduque,
deste huyen todos diablos.
Pues su virtud, y sus obras
ponen al infierno espanto:
Esto es de texas arriba,
porque de texas abaxo,
Huye tambien de Van doma,
huye de los Castellanos,
de los ricos, de los pobres,
de mugeres, de muchachos.
Que por mas que los azoten,
de continuo estàn clamando
que viva Felipe Quinto,
su Rey, su Dueño, su Amparo.
Vaya, pues, y acà no buelva
Estaremberg, con su amado
el Archiduque, que acà
con Felipe nos quedamos,
Y con nuestra amada Reyna,
y principe Luis Fernando,
dandole gracias à Dios
de que nos los aya dado.
Y que mil años les guarde
à ellos, y à todos quantos
Principes oy le acompañan,
como leales Vassallos.

Soneto forzado à acabar en TE, à la Entrada del señor Archiduque en Madrid, y à las Tropas Auxiliares de Demonios, que se vieron por el ayre en los Campos de Valencia.

EL señor Archiduque de repen
à Reynar se nos viene à aquesta Cor
à su lado trayendo por Consor
al Herege Estanope, con su gen
Entra, govierna, y manda diligen
Consejos forma, ofrece passapor
mas al vèr, que es posible el Quinto apor
auxilio pide al Portuguès ardien
Por la tierra venir no se permi
por el agua llegar nadie lo advier
por el fuego marchar es disonan
Por el ayre tan solo se remi
pero aqueste socorro es de tal suer
que en vn JESVS lo ahuyenta en vn instan

TE

El Què es ? de la Corte.

Escrito por vn Gavacho nuevo, que se precia de serlo, por estar graduado de Doctor en las leyes del Amor, Respeto, y Lealtad, que se debe à su Amado Rey, y Señor Natural D. Felipe Quinto.

QVe aya venido à Madrid
el feo Guido Staremberg,
y acompañando Stanop
à aquel que Archiduque es.
Que es?

Que en la Quinta se estuviesse
recreando su merced,
y luego hiziesse su entrada,
que solo de Polàn fue,
Que es?

Es venir este Señor
à Madrid aquesta vez
à llenarse de bellotas,
pues luego al Pardo se fuè.
Esto es.
Que no colgassen las calles,
que estilo, y costumbre es,
ni se oyesse vn viva, viva
en aquesta redondez,
Que es?
Qe tocassen las campanas
requiem eternam, Amen,
y que vn perpetuo silencio
se guardasse aquesta vez,
Que es?
Es dar à entender al Mundo,
al Demonio, y al Inglès,
que no queremos à Carlos,
sino à Felipe por Rey.
Esto es.
Que Bonifacio Manrique,
de Madrid gran Coronel,
se vaya sin Regimiento
con quatro mozos, ò seis,
Que es?
Que nos eche tantos Vandos,
sin conciencia, Dios, ni ley,
y que mandasse imprimirlos,
como todos pueden vèr,
Que es?
Es prueba de gran Cabeza,
y es lastima que no estè
governando allà en Liorna,
donde puedan aprender.
Esto es.
Que a queste traydor se fuesse
à vn Sagrado como aquel
à vivir, y aun a azotar
a vn pobre, que fino fue.
Que es?
Que no pagasse Oficiales
y los quitasse el argent,
y sacasse mucha hazienda
de la Casa del Marquès,
Que es?
Es hazerse vn gran Ladron:
tambien darnos à entender,
que quien malas mañas ha,
nunca las quiere perder.
Esto es.
Que se saliessen del Pardo
el Calvinismo, y su Tren
fuessen al Soto Luzon,
y huyen, qual gato montès,
Que es?
Que teniendo alli bellota
tanta canalla de Inglès,
se vayan a Villaverde
cada vno por su pie,
Que es?
Es que estando ya cebados
los puercos, costumbre es
para descansar, al Soto
los lleven luego a pazer,
Esto es.
Que los Templos se profanen,

 y el

y el Sacramento, que es
Pan de vida, sea arrojado
por vilissimo interès,
Que es?
Que se hagan Cavallerizas
las Iglesias, quando es
el lugar donde los hombres
golpes de pechos se dèn,
Que es?
Es ser todos Calvinistas
al derecho, y al rebès;
pues quien consiente vna culpa,
que la executa es la ley.
Esto es.
Que dixessen los Calvinos
traìan tanto poder,
y que venian muy ricos
para morir, ò vencer,
Que es?
Que les viniesse vn comboy
con grandissimo interès
a millones los doblones,
como cuenta el Ginovès,
Que es?
Fue solo hablar por hablar,
pues lo cierto de ello es,
que doblones no los vimos,
sino tal qual real de a tres.
Esto es.
Que Guerrero en esta guerra
haga tambien su papel,
governando este Emisferio
como si fuera Virrey,
Que es?
Que tanto nos Gabacheasse
los afectos al Rey,
y no mirasse la Liga
del suyo con el Inglès,
Que es?
Es que quiere le acomoden
en España, para que
en lugar de su garnacha
vna sotana le dèn,
Esto es.
Que se vaya el de Paredes
a vèr su primo Alconcher,
y que el bien tenga por mal,
y el mal le tenga por bien,
Que es?
Que dexe sus conveniencias,
los regalos que aqui veis
en Madrid, y pretendiesse
el llevarse su muger,
Que es?
Es que en Alemania ay natas,
y suele natas comer,
y quiere hartarse de natas,
siendo Papanatas èl.
Esto es.
Que vno que espantò à Madrid
tambien se fuesse con èl,
a vèr si puede espantar
al gremio Barcelonès,
Que es?
Que vn hijo de tan buen Padre,
que a la Heregia a sus pies
supo postrar, el se aaya
siguien-

figuiendola por fu pie,
Que es?
Es,que no pudo lograr
el fer Confeffor del Rey,
y quiere fer de la Reyna
Anabolena en el sèr.
Efto es.
Que figuieffe el Padre Aullon
del Archiduque el Dofel,
yendo por fu Limofnero,
fi limofna fabe hazer,
Que es?
Que aquefte Santo Papaz,
con tan fimple candidez
le aya tentado el demonio,
y fin què,ni para què,
Que es?
Es que como eftuvo oculto,
las Rameras fi le vèn,
pienfo yo que le facudan,
y anda por las ramas èl.
Efto es.
Que las Señoras llevaffe
a Toledo Eftaremberg,
facandolas de Sagrado
con grandifsima altivèz,
Que es?
Que a vnas beldades como ellas
no fe fupieffe vencer,
y que de Madrid las faque
fin mirar fu rofieler,
Que es?
Es que fu Exercito yà
muy difminuido le vè
por Vallejo,y con mugeres
mucha gente puede hazer,
Efto es.
Que à Filipe fe le atrevan
de picaros tal tropel,
de grandes,y de pequeños,
y de mugeres tambien,
Que es?
Que fiendo, como es, briofo,
gallardo,hermofo,y corès,
quiera aquefta vil canalla
otro Rey obedecer,
Que es?
Es que no corta cabezas,
ni les aprieta el cordel,
y à las mugeres no azota,
embiandolas a vn Burdel.
Efto es.
Que aya venido Filipo
coronado de Laurel,
fin reparar en el frio
que haze fiempre en efte mes,
Que es?
Que todos le recibieffen
con grande gufto,y placer,
y gritaffen como locos
los niños de Lava-Pies,
Que es?
Es darnos muy buenas Pafquas
porque muy malas fin èl
las tendriamos,y aora
ferà cumplido el placerr,
Que

Que aora los Efpañoles
merezcamos el tener
tan foberano Caudillo,
que ha de imitar a Moyfes,
Que es?
Que treinta y cinco mil hõbres
en el camino yà eftèn,
y a vifta del Enemigo,
fiendo Vandoma fu Gef?
Que es?
Es bolverfe la tortilla,
y los Calvinos que dèn
con fus huevos en ceniza;
en refcoldo avia de fer.
Efto es.
Que todos los Calviniftas
con la boca abierta eftèn,
y aunque ha venido Felipe,
aun no lo quieren creer?
Que es?
Que eftèn todos aturdidos,
pues todos penfaban, que
viniendo aqui el Archiduque,
yà no avia mas que hazer,
Que es?
Es que no fe han hecho cargo
ni han querido conocer
del Gran Luis Dezimoquarto
el infinito poder.
Efto es.
Que el General Stanop
ya prifionero fe vè.
vn Teniente General,
y lo demàs que dirè,
Que es?
Que vnos nueve Batallones,
y Efquadrones ocho, ò diez,
ayan venido à las manos,
fin que fe puedan valer,
Que es?
Es que vinieron por lana
à Madrid aquefta vez,
y quieren ir trafquilados
de la cabeza à los pies.
Efto es.
Que defpues ayan deftruido
al feñor Staremberg,
con cinco mil prifioneros,
y fi no fe efcapa, èl.
Que es?
Que Filipo con fu efpada,
y con fu luzido arnès
animaffe à fus Soldados,
y cogieffe todo el Tren,
Que es?
Es, que es grande pefcador,
y fabe tender la red;
y en Vandoma, gran Garlito,
vino a caer efte Pez.
Efto es.
Que efte Exercito volante
bolado aya, fin tener
buelos, pues fe los cortò
Vallejo, gran Brigadier,
Que es?
Y que el feñor Archiduque
vaya

vaya a vèr a su muger,
y pregunte por la gente,
y no sepa responder,
Que es?
Es ponerse este señor
en contingencia de que
enojada,en la rodilla
vnos azotes le dè.
Esto es.
Que sepa Dios al humilde
altamente engrandecer,
y que humille los sobervios,
como dirà Lucifer,
Que es?
Que nuestro amado Felipe
sin enemigos estè
altamente sublimado
por su humildad,y su Fè,
Que es?
Es que quiere Dios que viva,
triunfe,y reyne,hasta poner
a sus pies las medias Lunas.
Assi sea. Amen. Amen.
Esto es.

Varias, è ingeniosas Poesias, à la desalumbrada venida del Exercito Archiducal, ansias, y gritos de Madrid, por la buelta de su muy amado, y Santo Rey D. Felipe Quinto, que Dios guarde, y prospere, para Escudo, y Amparo de la Religion Catholica Compuestas por vn Cavallero afecto suyo.

DOn Carlos vino à redimir à España
de la NacionFrancesa,y su malicia,
nos descubriò en rigores la patraña;
pues dando libertad a su injusticia,
roba los Templos con maldad estraña,
saquea Pueblos, y costumbres vicia:
y aun las mismas Imagenes Sagradas
se vèn con vituperio maltratadas.
No pàra su maldad en esto solo,
pues al mismo Señor Sacramentado,
que con piedad en vno,y otro Polo,
del Catolico zelo es venerado:
con mofa,con escarnio,rabia,y dolo,

lo

lo vèmos por los suelos arrojado,
sacando de esto, que Estanope vino,
no a traernos a Carlos, si a Calvino.
O Españoles Catolicos, què es esto?
como vuestra piedad tiene paciencia
para sufrir, en lance tan molesto,
contra Dios, y su Madre esta indecencia?
Al arma, al arma, acudamos presto,
à vengar del Herege la insolencia:
viva la Fè de Christo verdadera,
viva Felipe, y el Herege muera.

SONETOS.

Diferentes à diversos Assumptos, de la perdida de la batalla del Exercito enemigo.

A Què ha venido el Archiduque? A irse
y todos sus Soldados? A quedarse:
y Guido Estaremberg? A despecharse:
y Estanope? A perderse, y aburrirse.
Què hazen los Españoles? Què? Reirse:
è Inglaterra què harà? Desesperarse:
y Francia? Complacerse, y alegrarse:
y Cathaluña, y Aragon? Rendirse.
Desta venida el mũdo ha de hazer mofa,
pues se vè solo ha sido pura estafa,
y es para Estaremberg muy grande befa;
Pues aunque se guarezca en vna estofa,
en llegando Vandoma à echar la gafa,
avrà en toda su gente synalepha.

SO-

SONETO

Lamentable, que exorta à dispertar los animos à la luz de la verdad.

LA luz de la razon obscurecida,
el animo negado al beneficio,
vulnerada la Fè, triunfante el vicio,
la Religion del Cetro desafida.
El Cielo yerto, la verdad herida,
irreverente el Culto, y Sacrificio,
y de su immunidad, con desperdicio
la Iglesia Militante combatida.
O sacrilego, è injusto! Esto deseas?
ò bruto irracional! Esto pretendes,
de tu Ley, y tu Rey fiero enemigo?
Cieguete Dios los ojos, porque veas,
como Pablo el horror con que le ofendes,
y piadoso suspenda tu castigo.

Soneto à los Servilleteros.

CReeis q̃ està Vandoma yà en España?
creeis que tiene Exercito lucido?
creeis, que FELIPE no se ha ido?
creeis, que el Grande Luis no nos engaña?
Creeis, que obra Noalles ya con saña?
creeis ya, que la ha errado vuestro Guido?
creeis, que vuestro Carlos se ha perdido?
creeis, que es de FELIPE la Campaña?
Creeis, ò no creeis? barbaras gentes:
creeis, ò no creeis? pechos dañados:
creeis, ò no creeis? impenitentes:
Creeis, ò no creeis? dezid obstinados:
pero creais, ò no creais (verdad os hablo)
yo creo, y creerè, que os lleva el diablo.

CARTA DEL MARQUES DE LAS MINAS AL General Estaremberg.

SEñor Excelentissimo, hallandose este Reyno de Portugal con la politica impaciencia, que los restantes de Europa, aguardando abriesse su Estafeta la vozingle ra fama, y sacudiendo la balija de las alas, esparciesse sus pliegos, para saciar todos con las esperadas noticias aquella ansiosa emulacion, de que posseidas las mas Naciones dos siglos ha, suspiran el vltimo abatimiento del glorioso Español orgullo: empressa que en nuestra era parecia impossible el despintarse, ya que se frustraron tantas costosas diligencias en los Reynados del Quarto Philipo, y su difunto Hijo; porque aprovechando la oportuna ocasion de elevarse al Trono de España vn Principe de la Casa de Francia, con el pretexto de proteger los Austriacos Derechos, se hazia precisa la vniversal devastacion de su Monarquia, y el desmembramiento de sus mejores dominios, con mas eficàz cuchillo, que el de la maquinada reparticion. A cuyo fin, la gran Aliança, en los ocho años de la presente guerra, tiene sacrificadas las vidas, y tesoros, que en otra alguna del Orbe no se han consumido; pero echando este año el vltimo esfuerço (al vèr el cumplido triumpho de Zaragoza) no se dudò deberse celebrar como visperas de la conclusion de la guerra en España, estando fiada la opresion de su centro Castilla) alma del Monarchico Cuerpo) à la infalible celebrada conducta de V. Exc. pues se hallaba con el logro de la plena referida victoria, que aunque en los principios la cantaron los Castellanos, se ha controvertido entre los prudentes, si la perdiò la gran inferioridad de su numero, ò la desesperacion de su exito; pero al fin la perdieron, quedando el Exercito de V. Exc. sin contraste alguno, sobre ser formado de los mas selectos Regimientos de las Coligadas Potencias; indefensas las Castillas;

el Principe tratando refugiarse à sus antiguos Montes; y las Lusitanas Tropas aprompta das en las Fronteras. Todas predisposiciones, y antecedencias para no dudarse la possession de los ideados tropheos.

En este parage; pues, estabamos, quando puesta la lista, acudiendo yo, como Personage, que ha logrado quedar en la memoriosa Tabla del Mundo, y dàr peso al papel con su nombre, teme mi Carta, en que firmando, y afirmando la verdad misma su contexto, logrè admiraciones, notè desengaños, y apuntè escarmientos, leyendo con assombro los assombros los rumbos de la inalterable justicia del Soberano Artifice, y quan opuestamente gira las lineas en los humanos sucessos, à lo que conciben los deslumbrados corazones.

Advertì, finalmente, el que desarrollando V. Exc. el incognito legajo de sus incomprehensibles maximas, fue poniendo en practica las mas estrañas, que se glossan en los Annales de Conquistas, ni en los vagos Archivos de la Fantasìa, corriendo vna senda de tal novedad, que mas podia guiar al despeño preciso, que conducia al deseado logro, dandome materia à que en vno, y otro dizen, renueve à V. Exc. los tristes ecos; para los advertidos reparos, y inescusables recuerdos, por si otra vez en el juego del Orbe nos reparten cartas.

Dizen lo primero, que contra todas las reglas de la Militar Economia conduxo V. Exc. su victorioso Exercito por la indefensa Castilla, sin mas provision de boca, que la que sus assolados Pueblos pudiessen ministrar à impulsos de la violencia, lastandolos assi, no solo con el inescusable forrage, para la numerosa Cavalleria, sino tambien con el preciso sustento de 25U. hombres de guerra, y multitud de chusma correspondiente a Exercito de 50U.

Dizen gasto vn mes V. Exc. en andar las cinquenta desembarazadas leguas à Madrid, y esto no me admira tanto, como el que despues en mes y medio no pudiesse abanzar las

nueve al Puerro, dexandose posseer de vna soñolienta pesada calma, y comprehendiendo la afligida Villa en vn triangulo de Quarteles, Quinta, Pardo, y Villaverde, vino à erigir V.Exc. matematicamente vna piramide para Mauselo del yà agonizante Cetro.

Dizen, que conociendo V. Exc. los ocultos desdenes de los Mantuanos para con nuestro Austriaco, alumno les esquivò tanto su apacible presencia, que siempre como à Tantalos los tuvo el bien à la vista y solo de supito vna mañana les paladeò, como à discretos con el agrio de vna entrada por salida, dexandole à èl, porque penassen ellos, andar à Monte

Dizen, que se crearon Ministros de los que se debia hazer justicia; que se formaron Consejos para sustanciar Consejos; que se desarmò la Corte, armando la desesperacion; que se arrestaron los cavallos, para irritar hasta los brutos; que se prohibieron los alientos, ò las vidas, pues lo mismo es repre-sar los afectos, que quitarlas; que por arte, ò necessidad faltò el sustento: pero no la constancia; y sobre todo, que allanados los dorados pensiles de la codicia, tuvo puerta frãca la de Soldados, y Ministros para saciar su dispuesto apetito en dinero, joyas, y alhajas.

Dizen, que aquellas Madamas. à quienes la providencia, como à Navios de segunda linea, privilegiò de tantas prendas, que à todas luzes las hizo Grandes, desancorandolas de lo Sagrado con el frivolo pretexto de mayor seguridad, las remolcaron Esquadras a la ideada Troya Toledo, fortificada, no sè si para Ciudadela sobre la nueva Castilla, ò para Valuarte, en que Atalayarìa mas segura senda del escape. Sea parentesis este reparo: con personas tan altas, señor Conde, nunca salen ayrosas las espadas, porque en, como Fidalgo, non poudo negar, que as minimas debe siempre rendirse derretido o corazão.

Dizen, que representando al vivo las licenciadas Tropas

de

de V. Exc. las de el azote de Dios Atila, y demàs Barbaros Septentrionales Capitanes, quando saliendo de sus antiguas madrigueras, innundaron de horror la Europa; robaron los miserables Pueblos de Castilla, hasta su Corte, reservandose solo la generalidad de esta, por alta proteccion de sus Deydades, ò por medroso respeto a sus vezinos, sin que en lo restante fuesse remora à contenerlas la prompta obediencia, que rendian, ni el exacto cumplimiento de quarteles, forrages, y contribuciones, sacrificando vniversalmente la hazienda todos, y la honra muchos.

Dizen, que vomitando aquel envegecido odio la Heretica Idra contra lo Catolico, y abortando parte de algun oculto premeditado veneno, con ocasion de los publicos saqueos, de tal manera se encontraron contra lo Sagrado las Tropas, que fueron los Templos lo primero, donde se ensangretò su furia, padeciendo sacrilego vltrage Vasos. Ornamentos, Imagenes, y aun el mismo Alto Soberano Eucharistico Sacramento, no en vna, sino en tantas partes, que esto, y el vèr la tolerancia, no viendose el castigo. persuadiò à muchos algun horroroso fin en consentirlo. Por Santo Antonio señor Conde, que al llegar à este punto, me revisto de Portuguès para la venganza, admirandome descaezca tanto V. Exc. de la gloriosa Sangre de su Excelentissimo Padre, que muro incontrastable de la Iglesia en Viena el año de 683. vinculò, contra todo el poder del Otomano, Catholicos tropheos para la immortalidad.

Y finalmente dizen (despues de otras muchas semejantes proezas) que dispertando V. Exc. à los sangrientos golpes de Vallejo, temio armado al que despreciò fugitivo; y afectando apariencias de prompta retirada, abandonò la vtilidad de Madrid, y la prevenida dèfensa de Toledo, juzgando coger por fruto de esta selecta maxima vna cumplidissima victoria; para lo qual esforzò de todas maneras las disposiciones de la fuga, retirando esparcidas las Tropas por entre

Rios,

Rios, y asperezas, y dexandose coger vna carta de nuestro Carlos, en que manifestaba la evidencia del riego, y que à no ser socorrido se escusaria, retirandose al peligro. Todo à fin de q̄ el opuesto Comandante Bandoma, ignorando las fuerzas, y creyendo la huida siguiesse incauto, al que cauto aguardaba solo la oportunidad del lance: pero, ò ceguedad humana, y como muchas vezes te labras tu misma los precipicios: Y fue assi, porque el advertido Capitan caminò lentamente, como que ignoraba, y acelerandose quando convino, asiò el mifterioso cabello à la ocasion, texiendo con èl vna palma, que serà corona de las que tiene adquiridas, dando à V. Exc. y toda la poderosa Alianza, que sentir eternamente. Perdiò; pues, el dia V. Exc. perdiò el temido Exercito; perdio à Castilla, y aragon, y mas que todo perdiò el credito celebrado de nuestras Armas.

Señor Conde Guido Estarenberg, que es esto? Adonde estàn las inimitables hazañas, que con lenguas de cristal vozean el Danubio, el Rhin, el Poò, y la Schelda; no quiero nombrar el Segre, porque el passadizo de Balaguer, acreditò los primores de la conveniencia, mas que los del ardimiento. Adonde està aquella inescrutable conducta, con q̄ V. Exc. conservò siempre quantos pies de tierra le adquiriò su valeroso brazo? Adonde aquella avenida de victorias que le consigio el caprichoso silencio? Y adonde aquella flematica militar colera, que anunciaba precisos los aciertos? Fue acaso motivo de tanto daño la cortedad de Exercito? No, porque con el socorro de Besel passaba su numero de 18ꝟ. hombres. Fue aver faltado su valor al tiempo? No, porque la gran mortaodad acreditò su constancia Fue la superioridad del contrario? No, porque todo su gruesso no concurriò al lance, demàs del ser muchos visoños. O fue por ventura alguno de otros accidentes, que suelen arrebatar de las manos vn triunpho? No fue nada de esto, porque fue igual el terreno, sobraron las armas, y faltaron inteligencias. Pues

quê

què fue la causa? Tres huvo principales, que desquiciando la rueda de la fortuna à V.Exc. le precipitaron al deshonor, que padece, y estas fueron, aver faltado desde que entrò en Castilla à lo Catholico, à lo Militar, y à lo Politico. Veamos si lo pruebo.

Faltò V.Exc. notoriamente à lo Catholico, pues siendolo tanto su esclarecida Casa, General de vn Principe Catholicissimo, y internandose en vn Reyno, cuyo principal blason es serlo, y à costa de sus mayores interesses mantener la pureza de la Romana creencia; entrar, no quiero dezir mandando; pero sì permitiendo quanto estrago sacrilego podian ocasionar los Berberiscos Esquadrones: claramente lo manifiesta, y tambien el que todo el Norte conserva casi yerto el fuego de la Fè, que entre Españoles vive: y aun por esso sus culpas podràn castigarlos; pero su Catholicidad no dexarà consumirlos.

Faltò à Militar, porque hallandose V. Exc. enteramente victorioso, el contrario deshecho, y que dandole à este aun fieles poderosos Reynos, que podian de nuevo armarle, no seguir el alcance, y dar tiempo à ello, despreciandole, fue hazer con la infeliz calma mayor la culpa del ser despues vencido, apartandolas en la ignorancia de esta segura maxima los mas barbaros intonxos Indios, pues siempre ha enseñado la experiencia, el que nunca se debe tener en poco al Enemigo, y que se ha de hazer la Puente de plata para su fuga; pero seguirla.

Faltò vltimamente à lo Politico, exasperando con el duro dogal los Pueblos; de cuya ruina avisados los libres contribuyeron à porfia gustosos por librarse de la cercana cadena. Entablò vn Govierno violento à todas luzes, perdiendo aun à los mismos que desearon la mudanza; y en desdoro de la soberania de Carlos, facilitò su mano; pero tiranizò de su piedad las resoluciones, haziendole irreconciliable para siempre con los que siempre aborrecieron su Imperio.

De-

Demàs de lo qual, con què disculparà V.Exc. tanto error, estando humeando los de la malograda jornada mia del año 706. pues los desaciertos de vno, deben ser avisos para escusar los despeños de otro. Generalissimo de aquella empresa me hizieron los meritos cortos de los fines en la vltima guerra con Castilla, y sin embargo de tan breves experiencias expunè tres Plazas; dirigì mi Exercito con Militar disciplina; fui festejado en la Corte, que dexè llena de cortesias, y doblones; y finalmente encargado despues de la Austriaca Persona, la puse en salvo con lo mejor de las Tropas en Valencia; y esto contrarestando à vn General valeroso, y prudente con vn Exercito pujante; y aunque quinze dias de ocio en Madrid, me salieron caros, à lo menos desfrutè alegre sin enojarla sus delicias, que seràn siempre de mì suspiradas, por mas que conozca afrentan las de Capua, pues embotan el brio del Anibal mas celebrado; y assi señor Conde, aquellas manchas que quedaron impressas en mi honra, las ha convertido V.Exc. en luzidos adornos de mi fama, calificando mi obrar de advertido, lo que en V.Exc. se nota de desatinado.

Vamos al caso, pues. Y què harèmos en la coyuntura presente de las cosas? Creìda entre Españoles, y aun entre Romanos, alguna secreta mina contra lo Catholico, traslucida la nueva pretension del Rey de Prusia sobre la Gueldres Española, por los devengados sueldos de sus Tropas en Flandes, saboreado el Imperio con lo que manda en Italia, Olandeses de Amberes, y otras Plazas, Ingleses de Puerto Maon, escala apetecida para sus Flotas de Esmirna; demàs de los ofrecidos Dominios à mi Amo en Galicia, Estremadura, y Indias, adonde Inglaterra, y Olanda no quedarian con el pie fuera de su tierra firme? Cuyas evidencias acreditan presumptuosamente de inefables la reciente proposicion en el general Congresso, de que teniendose por precisa alguna separacion del Español Dominio, se procurasse agregarle, como equivalente, el Condado de Rosellon. Podràse persua-
di-

dir al mundo la arrogante planta, de que el fin de esta guerra no es otro, que exaltar la Monarquia Española debaxo de vn Principe Austriaco, a aquella primitiva grandeza suya de ora vn siglo? A mi me parece, que no; porque si a lo que propone el discurso, contradize la mano, en vez de aplausos, grangeará creditos de locura, de q̃ todo prudente se guarda.

Dirá V. Exc. que la gran Alianza, y las Armadas de las Altipotencia arrojaràn la proxima Capamña, haziendo politico empeño el desdoro de sus Tropas, vn nuevo formidable Exercito en España, con que castigada la arrogancia del yà quebrantado Philipo, resarcirà lo perdido con mayores ventajas. Y yo dirè, que en tan breve tiempo serà imposible; y quando no lo sea, qne el que vencio los Veteranos, lo harà mejor à los Visoños.

Dirà, que la guerra de Flandes ha de dàr la ley, y que las demàs son ramos pequeños, que no hazen sombras. Y yo dirè, q̃ todo el Orbe sabe el reciente fuego del Norte, cuyas chispas han de inquietar toda la Alemania; y de cuya ocasion, aprovechandose el Christianissimo con la menos oposicion, que tendràn sus Armas, harà, q̃ tal Ley se parezca à la de Dios.

Dirà, que el Saboyano penetrar à la Francia, poniendola toda en precisa consternacion. Y yo dirè, que aquel Principe ha mirado solo à conservar lo proprio, y que assegurado desto, no inquietarà lo ageno; demàs de que yà se oyen los lentos suspiros de la Italia, con la opresion Tudesca.

Dirà, que mi Lusitano Dueño procurarà bolver por sì en la pereza de esta Campaña, y que todas sus Fronteras, la que viene abrasarà las Castillas. Y yo dirè, que si toma mi consejo, serà el primero à desensartar el Rosario, pues à larga carrera, si quiere Reyno, efectùe Pazes.

Dirà, que los demàs deben hazer, y haràn el vltimo esfuerzo. Y yo dirè, q̃ ningnno querrà su vltima ruyna.

Dirà, que Españoles consumidos de la fatal guerra, se desengañaràn de la errada fidelidad, que afectan, y que exausto s sus Tesoros, assolados sus Campos, y desarmadas sus

Costas se rendiràn necessitados, quando no convencidos. Y yo dirè, que mientras tengan pechos, no echaràn menos murallas, pues Phelipe V. en sus corazones, es tesoro, es defensor, y es victoria.

Y dirà V.Exc. lo que yà muchos dizen, que vendrà à sojuzgar à España aquel hijo de Marte, terror de Europa, y domador de Reynos; el Principe Eugenio, à cuyo valor, y cuya fortuna todo le es facil. Y yo dirè, que le tengo por Campeon valiente, y avisado, y assi no dudo responderà al encargo lo que Rodulfo Emperador, quando persuadiendole la venida en Italia, se escusò con la fabula de la Raposa, que avisada de que su Rey el Leon estaba enfermo para que fuesse à visitarle, lo dexò de hazer, observando veìa las huellas de los demàs Animales, que avian ido, y no hallaba rastro de los que bolvian.

Todo esto dirà V.Exc. y si dixere mas, mas dirè yo: pues bien sabe V.Exc. que ay mucho mas que dezir; pero no usurpemos al tiempo su oficio, ni à la fama sus portentos: el de esta suplico à V. Exc. sea solamente perdonar mi licenciosa voluntad, y los muchos errores de mi entendimiento, teniendome en su memoria para emplear mi obediencia en su servicio. Dios guarde à V Exc. muchos años.

SONETO.

Rendida ya Girona? Como es esto?
Frãceses la rindierõ? como es dable?
Noalles la ganò? Caso notable!
Carlos perder tan importante puesto?
No ay motivo, ni causa, ni pretexto
para creer accion tan memorable:
Carlos, que ayer se viò tan formidable,
confuso, y abatido estè tan presto?
Sirva de claro, y util desengaño
lo que sucesso tanto en sì eslabona:
proterbo entendimiento, cõ quien hablo,
cessen tu ceguedad, y necio engaño,
pues Franceses rindieron à Girona
en el dia que Dios convirtiò à Pablo.

DESENGAÑO QUE OFRECE LA EXPERIENcia, *Mentiras vistas, y Verdades acreditadas.*

PROLOGO AL LECTOR.

DESPUES DE TANTA LLUVIA DE PAPELES, sale este pobrecito à probar fortuna: Fue el primero para formarse, y es de los vltimos para descubrirse: No và marginado de autoridades, porque no ha menester estudios la experiēcia. La poca Theologia del Autor le guarda para otras ocasiones. El estilo es breve, y en pocas palabras dize mucho; repareſe con cuydado, porque no ay clausula sin mysterio: dize tal vez mucho eo lo que calla: La variedad lo puede hazer agradable; pero los sucessos que manifiesta lo hazeo eo parte dolorido: Quien lo escrive es vn Licenciado, y oo mas, que sabe lo bastante para que no le engañe o las politicas fantasias. Lo dedica à los ciegos turbados de la ambicioo. La licencia la dà el tiempo: La aprobacion, es de la causa justa, y de la buena fortuna de los sucessos: Vn pliego es no mas todo el trabajo, poco cuesta el leerlo, y meoos cuesta el dexarlo. Vale. Madrid 29. de Diziembre de 1710.

EL INTENTO DE ESTE PAPEL NO ES PROBAR el derecho legitimo del Señor Phelipe V. a la Corona de España, porque como tan claro, no necessita de mayor luz. Las mismas Naciones que le hazen guerra, lo conocieron: Siendo yà el pleyto de sus Armas, sobre que no les conviene para sus intereſſes; solos algunos Españoles confunden su conveniencia particular con la fidelidad, buscando peores disculpas para sus yerros, que el mismo delito.

No es tampoco el fin cargar à los nuvos Parciales sobre su escandalosa difidencia, en perjuizio de sus conciencias, y descredito de la Nacion, porque yà dl ſtinadas las voluntades, tienen pocas esperanças de mejoria: A nosotros

tros nos toca el llorarlo, y à Dios solo el poner el remedio, que es yà corto alivio vn papel discreto para vn pecho endurecido.

El intento es, descubrir mentiras vistas, que siempre han sido en su govierno acreditadas, sin que bastassen tantos engaños conocidos para no ser venerados, hallando la sutileza disculpas para la mentira, no debiendo al entendimiento la menor aplicacion la verdad. Fundòse la espesa nube de tanta confusion, en vn principio que se diò por seguro para la conducta, haziendo mysterio, lo mismo q̃ se conocia como engaño. Creyò esta ciega parcialidad, q̃ el Conde Guido de Staremberg ni podia errar, ni podia mentir, concediendose por vna politica Idolatria, el ser la regla primera de los aciertos: Sus palabras eran de Oraculo, su silencio era mysterioso, y al vèr que los oyentes estaban dispuestos à creer quanto les dezia; con arte dissimulada daba grandes esperanzas, sin costarle susto el que no se viessen jamàs las possessiones.

Desde que llegò el señor Archiduque à la Quinta, salieron quantos hambrientos estaban retirados, a buscar el alivio para su hambre. Todos se prometieron recobrar lo perdido, y adelantar lo imaginado. Se daban parabienes de Plazas, Secretarias, Oficios Palaciegos, Goviernos baratarios, y otros empleos: Llamabase el Siglo de Oro, sin averse visto vn doblon: Se descubriò el Iris de Paz por las cuestas de Canillejas, y no huvo coxo, manco, ni tullido, que no esperasse el movimiento de las aguas en esta Piscina.

Como la voz publica era, que venia este señor à librar à los Pueblos de exacciones, y de llenar de bienes à los necessitados, creyeron muchos que se cerraria el Hospicio, por no aver yà viejos pobres que recoger, y que las ollas de las Porterias no encontrarian orteras que llenar.

Ade-

Adelantaronse los finos al Besamano, llevando cada vno su memorial , para pedir (que essa era el alma del negocio.) Todos querian al Principe para q̃ los colocasse en los puestos , y ninguno lo llamaba para ponerlo en la Corona. No avia fineza para dàr gente , ni dinero , el Principe avia de poner el trabajo y ellos gozar la comodidad de los Ingleses y Alemanes avian de pelear, y los ambiciosos de Madrid lograr las conveniencias. El Letrado prevenia la Toga . el Medico el coche para entrar en la Camara , y buscaba vn novio Colegial para vna de sus hijas, cõ plaza de Chancilleria : La nieta del ama que criò al Infante Cardenal pedia racion entera , por la azeda leche de tantos años : El ayuda de Camara , sus dos mil ducados bobos , y vna Compañia muerta en Milàn , prometiendo à los amigos , que hablaria al Rey para sus ascensos : Llovian Habitos , y Encomiendas , y nadie se contetaba con diez reales de renta cada dia sobre el bolsillo. Conocieron los huespedes la bondad de estos Españoles , y se acordaron desta primera conquista de las Indias , adonde con cuentas , y abolorios se chupaba el oro , y plata à los Bozales : Empezaron las Artes del Conde Guido , y la sencillez de tantos buenos Españoles esperauzados: Todas làs conversaciones de Madrid eran del agrado de los Forasteros , de su buena conducta , y desinterès.

Al Principe le levantaron mil testimonios : dixo muchas cosas buenas , sin aver hablado vna palabra ; y en lo que se puso gran cuydado , fue en que se parecia en todo al difunto Rey Carlos Segundo , midiendo por el ayre el labio inferior , para que fuesse à lo menos igual.

Yà descubierta la intenciou , empezaron los memoriales reglados en la fantasia de cada vno : Algunos se contentaron con quedar escritos en vna memoria que se dispuso como libro de la vida. y predestinados del Govierno.

La

La primera respuesta general, fue de gente diestra; pues desengañò à todos de vna vez, aunque ninguno se quiso aprovechar: Se dixo que el Principe no venia como Rey, sino como Capitan General de su Exercito numeroso. Pues para què se pidieron Tropas, à quien solo queria dàr Vengalas? Para que se hazian Secretarios, quando vn General solo ha menester Brigadieres?

A poco que se huviera aplicado el entendimiento, se podia conocer que este nuevo Reynado no podia permanencer, porque ni era conveniente à los Españoles, ni vtil à los mismos Aliados: Vn General viene para conquistar, luego no esperaba voluntarias entregas de Reynos, y Ciudades, que seria el principal fundamento de vna feliz Monarquia: Para conquistar à Pueblos fieles era menester muchos años, fuerzas mayores que las de toda la Alianza, y en fin esto era largo, y dudoso, y sobre todo, vna ruyna general de la España: Luego los mismos q lo deseaban eran enemigos de la Patria. O tiempo! O costumbre.

Dexando aora muchas cosas que sucedieron en esta tragedia, solo propondrè el voluntario engaño de los parciales del nuevo govierno: para q vean naciò su desgracia de su advertencia, ò malicia, y no de la destreza del Conde Guido, que en la opiniō no los engañò, sino q los dexò engañar.

La prueba es evidente, porque las mismas operaciones descubrian, que no venia al señor Archiduque à Reynar; pues queria fundar Monarquia contra todas las reglas de la politica, y razon natural, siendo cierto que no viene à edificar, el que desde luego empieza à destruir. Todas las Monarquias tienen à lo menos tres Columnas para assegurarse, que son Verdad, Justicia, y Religion. La nueva Monarquia del señor Archiduque, ni tuvo Verdad, ni Justicia, ni Religion; luego no se podia assegurar. La mayor es cierta; la menor es el assūpto del papel, la consequencia se sigue formal.

VER-

VERDAD. Que esta sea necessaria, y no se duda, porque sino la ay en el Principe, no puede confiarse el Vassallo: dexo erudiciones para la prueba, porque este papel no quiere descubrir lo docto de su Autor, sino la sinceridad de su zelo.

La falta de verdad en el nuevo govierno, la diran las multiplicadas mentiras, que no solo se oyeron, sino es que claramente se miraron, pudiendose llamar mentiras vistas, aun mas que pronunciadas.

La primera, por ser demasiado grossera, no la cuento como cierta, ni aun la dexo como dudosa; pues se llego à poner en conversacion la identidad de la persona del Principe, resucitando novedades del año de seis, que entonces fueron desechadas, y aunque aora se añadian otras pruebas, solo podian persuadir entre los discretos, que lo era; pero que no lo parecia. Punto tan delicado no permite rigorosas criticas del papel, en obsequio de los Principes corto sacrificio es el de mi entendimiento.

La segunda fue, que en Aragon, bueltos los antiguos Privilegios, no se avia hecho el menor daño à sus habitadores, siendo assi, que desde las Quintas de Zaragoza empezaron los saqueos, sin quedar Pueblo en la carrera que no sintiesse la hostilidad.

La tercera, que el Rey Philipo V. se iba à Francia, y que estaba desengañado de su Abuelo. Mas valor era menester para recebirlo, que para dexarlo.

La quarta, que este era convenio para la paz, siendo vno de los preliminares esta evaquacion.

La quinta, que el Señor Duque de Vandoma venia à llevarse al Rey Philipo, assegurando, que la Francia, como perdida, no podia dar assistencias: Sola su Persona es mucha dadiva.

La sexta, mas infame mentira se publicò, al vèr que el

Señor

Señor Duque de Vandoma se avia quedado en España , y fue, que solo para entregarle prisionero le detenia. Este delirio , se fraguo en el Hospital en la Sala de los Locos.

La septima, que la Francia estaba inundada de Tropas Aliadas,y que el saqueo de Paris se avia compuesto en 20. millones,que no serian de libras,por ser pocos , sino de escudos.

La octava era consiguiente ; pues añadia , que el Rey Christianissimo avia salido de Versalles. No se dixo adonde,ni con què equipage. Aun le quedan 200ꝑ.hombres para ponerse en salvo.

La nona,que el Conde Gallovay entraba por Estremadura con vnExercito de 20ꝑ.hombres,y que segun las marchas aceleradas,llegaria à Madrid con brevedad , adonde ha muchos dias que se espera. Despues se templò la noticia,con que avia salido à vna operacion de consequencia; pero sin antecedente. y que esto parò en que el señor Mascareñas avia ya hecho la gran conquista de Carvajales , y Alcañizes.

La dezima,que los señores que avian seguido al Rey, se bolvian con brevedad, aviendole hecho vna cortesia a las Fronteras de la Francia.Lo mismo se dixo de losMinistros, à que se añadieron prisiones de algunos Proceres,que todo esto và debaxo de vn supuesto, por no multiplicar mentiras.

La onze , que en Vizcaya se avia hecho vn desembarco de diez mil Ingleses,y Olandeses , y que entre sus peñascos avian de hallar parciales , y almacenes. No lo oyga algun Vizcayno,y tengamos pendencia.

La doze , que passarian las Tropas del Archiduque el Puerto, que abririan la comunicacion de la Castilla , y se echarian à cuchilladas los pocosEspañoles que avian quedado con el nombre de Soldados del Rey Felipe.

La

La treze, que el Rey tenia pocos hombres, y essos deformados, pobres, hambrientos, y miserables, vnos sin escopeta, otros sin espada, otros sin rocin, y los mas sin golilla, que era gran falta en la nueva Corte.

La catorze, que los mas venian montados en mulas; como Regimiento de Medicos, que no era lo peor, para matar mas aprissa.

La quince, que el señor Archiduque passaba à hazer los sufragios à sus Austriacos Antecessores el dia de los Finados al Escorial, y con esta mentira iban otras tres: Vna, de que passaria luego à Toledo; otra que iria à Talavera à retirar a sus Enemigos; y otra, de que pondria al instante en Madrid su Corte: y por remate de todas, que luego avria vna fiesta de toros; pero nadie diò el dinero adelantado por el balcon.

La diez y seis, de que Villaverde, a quien le falta mucho para Pueblo, era yà Ciudad, à que se añadiò vn padrinazgo de vn niño con 50. doblones para vna joya. Esta no la creyeron muchos, porque en esta Corte no se gastaban en cosas de piedad los caudales.

La diez, y siete, que en Toledo se avian hecho vnas fortificaciones iguales a las de Mons, y Lilla, bastando solo el mes de Octubre para perfecionar lo que en otras Plazas avia costado muchos años, y millones. Esto es menos que hazer torres en el ayre, como se hazian.

La diez y ocho, que del Retiro à Cien Pozuelos era para dar la batalla, caminando al Medio Dia, para buscar à los que venian por el Norte, no dudando los Parciales, que el camino de Chinchon era vn atajo para Guadarrama.

La diez y nueve, que el apartarse mas el Exercito de Madrid, era para coger dentro à Felipe V. y hazerle prisionero, y no faltaron piadosos del conjuro, que le tuvieron lastima, como diziendo, que no le deseaban al pobre tanto mal. Dios les pague la cõpassion.

La veinte, que en Toledo se ponian los Consejos, despues los

passaron a Chincon, luego à Pastrana, y aora quedan en Molina, que para la renta que tienen los pobres Consejeros, es demasiado gasto el poner tantas casas en quinze dias

La veinte y vna, el celebradissimo comboy del dia veinte y siete de Octubre, que alborotò la Corte, traxo dos millones de reales de à ocho, y quatro mil hombres de buena calidad: Esto se viò esparcido por el campo en muchas arcas viejas, en baules q̃ salieron de Madrid pocas horas antes, en ricos equipages, y lo q̃ assegurò mas la verdad, fue la paga general que se diò al Exercito el dia 28. que se debiò de gastar muy apriessa, porque el dia 29. ninguno tuvo vn quarto para castañas.

La veinte y dos, que seis mil Olandeses avian llegado al Exercito, sobre que huvo salva general, y porque esto se dudaba, se bolvieron de la noche à la mañana Palatinos. O poder del Conde Guido.

Las demàs mentiras, que tocaban al Norte, Flandes, y el Delfinado, no son de nuestro intento ponderarlas, como ni de otras menores, que sirvieron al entretenimiento de la conversacion de cosas oidas en el campo. Estas referidas son las mas essenciales, estas fueron creidas, aun despues de averiguadas, como tambien el que cierto Prelado que adolece de Primo, era bueno para primer Ministro, y vn buen Conde para Presidente de Castilla. Este solo era el mayor consuelo de la nueva Monarquia.

JVSTICIA. No hablo de la Justicia del señor Archiduque en adelantarse a la conquista de Reynos que no son suyos, porque esto està yà vencido en el indisputable derecho del señor Felipe V. à la Corona de España, sobre que gastar tiempo, y papel fuera mal empleada curiosidad. Hablo de la Justicia del Reynado supuesto, del modo que se administrò en los pocos dias. Los Ministros no pudieron ser peores, haziendo el Principe à la Corte mas agravio en ponerlos, que à los vassallos an dominarlos. La Sala de Alcaldes era compuesta de hombres furiosos, que deseaban mucho antes el poder para la venganza

Te-

Todo se hazia causa criminal, qualquiera voz era sedicion, y aun la quexa justa se tenia por traycion descubierta. El nombre de Felipe V. pronunciado era causa capital, y tenido en el corazō era politico sacrilegio. No se viò en el mundo tirania, como la de sentenciar à muerte (que parò en azotes) à los que avian aplaudido la salud de Felipo, siendo tan torpe la ceguedad, que intentando los Forasteros la empressa sola del Reyno, quisieron los Españoles aun los insultos en la vida. Y lo que es mas, que no aviendose averiguado, quien de los tres avia pronunciado la voz, se castigassen igualmente todos, quando la ley, la piedad, y la razon disponen, què aùnque fuera delito, no sabiendose el culpado, se libren todos, por no castigar al inocente.

Los soplos, y acusaciones eran frequentes, estimando mas vn aviso para el hurto, que vna advertencia para el govierno. Sobornaban criados para hallar dinero, y joyas escondidas. Rompian tabiques, abrian escritorios, despojaban las casas de las alajas de mas precio, y nadie estaba seguro en su retiro; pues antes de comer preguntaba cada vno si le avian saqueado, ò el señor Alcalde avia venido.

No refiero casos particulares, que fuera multiplicar el volumē; solo digo, que todos los derechos se vieron vulnerados, y los señores Alcaldes, no se diferenciaban de lòs saqueadores descamisados, sino es en que hazian mayores cortesias. y en que tomaban lo que el pobre no se atreviera a mirar.

Las casas mas bien alajadas se escogieron para los Oficiales, y Ministros, queriendo estar bien acomodados, aunque el Principe estuviesse en el Campo tan indecente. El pobre señor en la Quinta, y sus criados en los Palacios. En vna pequeña casa de Villaverde cabia el poderoso, y vn mal Estudiante no cabia en todo Madrid.

Empezo luego por vn engaño el Govierno, publicādo vn edicto especioso, en que se perdonaban antiguos afectos, se desechaban acusaciones, y se prometia la libertad de las soñadas tyranias;

y al otro dia se empezaron a llenar las Carceles de reos, se castigaron afectos, se solicitaron soplones, y se previnieron cadenas para el cautiverio.

Hablar de los inferiores Ministros es cosa vergonzasa, porque los mas estaban en las Carceles antes, como ladrones. Estos eran buenos para enseñar el oficio a los que lo querian aprẽder. Otros, castigados yà con publica afrenta, se vieron con la insignia de la nueva honra. Los demàs eran de pocas obligaciones, cuyos mecanicos empleos servian de notable descredito à la ocupacion.

De estas desordenes nacieron otras en las particulares venganzas, no despreciando los Ministros la acusacion, aunque tuviesse clara la impostura. En teniendo el acusado que contribuir, se le declaraba delinquente, vendiendole por fineza el que pagasse el dinero lo que merecia la persona.

Aunque esto es mucho, parece nada à vista de vn general desorden en pedir armas, recoger cavallos, y llevarse los señores Ministros las tapizerias, y alhajas que les gustaban, y la paja, y ceba-da para sus mulas, à costa de los ausentes que avian hecho yà su provision.

Se puso en disputa, sobre si los bienes de los que avian seguido al señor Felipe Quinto, avian de ser confiscados; las instancias del Fiscal fueron muchas, y su gran cabeza previno jurisprudencia para el atentado. Llamabanse traydores à la Magèstad los q̃ avian cumplido con su obligacion, se les hazia cargo de que sirviendo à su Amo, faltaban al que ni conocian ni podian conocer. Parò todo en embargos, sin notificar à los ausentes el vando de los terminos señalados para la buelta à sus casas; à que se añadieron raros atropellamientos; pues el robar era permitido à los parciales, y con el nombre de Carlos Tercero, se podia executar quanto se imaginasse la ambicion. No se ha hecho à Principe igual agravio.

Lo mas singular de la injusticia deste govierno, se viò en la generalidad de los saqueos en tantos pueblos indefensos. No bien

da-

daban la obediencia, quando se arrojaban descadenadas furias sobre las casa: Què Justicia puede ser, que las Tropas del Principe roben à Pueblos, que por la obediencia ya son suyos? La misma entrega avia de ser culpa para ser castigados, porque no se hizo mas con los que resistian, que con los que se humillaban. Todos eran igualmente delinquentes, porque todos eran igualmente robados.

Y aunque permitiò la Divina Providencia que padeciessen mas los q̃ deseaban la mudanza, bien que la ceguedad hallò disculpas para sus males, dissimulando el dolor por no dexar desacreditado su capricho. Al principio negaron el hecho, despues disculparon el modo; y en fin lo reduxeron à mal necessario en todas las Guerras civiles.

Vltimamente, hago vna facil reflexion, de que el mismo Govierno se destruia, pues esperando entregas voluntarias de Reynos, y Ciudades, no podian suceder, sino à los que ocupaba vna grossera ceguedad; porque el vnirse à rendir, era facilitar la entrada para robarlos; y lo mismo era dar la obediencia que llamar ladrones para el despojo. Quien busca Huespedes para que roben su Casa? Luego siendo igualmente castigada la resistencia, mas barato era mantener disputada la Fidelidad, q̃ destruida la obediencia.

RELIGION Conozco por vno de los grandes agravios que se han hecho à la Casa de Austria, el traer vn Principe suyo, para que vea tantas irreverencias, y sacrilegios, y manifieste, que no puede remediarlos: Pues siendo tanta la Piedad, y Santa Devocion de los Principes de su Augusta Casa, que no han querido Reynos, y han despreciado Provincias, por no tener Vassallos irreverentes, y de Religion estraña, parecia natural cosa, que al ver este Señor, que vna Corona le costaba tantos desprecios de Iglesias, y Eclesiasticos, se retiraria de la Conquista, que con tantas impiedades se avia de comprar.

El no poderlo remediar, no es disculpa, sino antes mayor desgracia porque se vè rendida su autoridad à Tropas protestantes, que le mandan. A que se añade el desconsuelo de los Vassallos, viendo al Principe à quien se acogen, sin fuerzas para poderlos socorrer. Los Reyes, se eligieron en las Provincias, para que pusiessen la igualdad entre los poderosos, y desvalidos, porque antes el de mayores fuerzas atropellaba à los miserables, comiendoles en vn dia lo que avian trabajado en todo el año: El Rey hizo el contracto con los pueblos de defenderlos contra los insultos, y no queda al pobrete otro recurso en los atropellamientos, que el de quexarse al Rey que lo desagravie; pues si este responde, que no puede, como ha de vivir el pobre seguro, ni el Rey sin fuerzas para el remedio venerado?

A

A esto se añade otro desconsuelo, que aviendo entrado en su Tienda algunos Sacerdotes desnudos, y maltratados, aun no le merecieron al Principe, que hiziesse lo q̃ podia, como el darles para vestir; pues no se cuenta, que franqueasse vn real para su decencia, y lo que no sucediera en la casa de vn particular, que salie le vn Clerigo tan desnudo como avia entrado (pues qualquiera le daria aun la capa con que se abrigaba) sucediò en la Tienda de el Principe, à donde salia el Sacerdote tan desnudo como avia entrado antes, y si mandò que lo vistiessen, no se hizo, que mayor desprecio hazian de su Persona los que lo venian à entronizar, que los q̃ no le quisieron reconocer.

Los sacrilegios en las Iglesias cometidos son publicos en la Corte. Los Vasos Sagrados, fueron robados. Las Sacras Formas, arrojadas en el suelo. Las Imagenes, despedazadas, y muchas consumidas en el fuego. Los Sacerdotes, apaleados, sus vestiduras assi Sagradas como profanas, robadas, y convertidas en torpes vsos. Las mugeres, en los mismos Templos despojadas aun de la ropa mas interior, puestas à la verguenza delante de sus maridos: Con los Vasos mas Sacros se bebia: Con los Copones se brindaba el mosto: Estos eran los Amigos, y Aliados, que herian en lo mas vivo el corazon de los buenos Españoles.

Empezaron yà Doctrinas perniciosas, que à poco tiempo huvieran maltratado la Fè: Alguu necio Predicador, hizo ri ble de la Divina Palabra con demostraciones aun ridiculas para el Teatro. Pronunciò proposiciones escandalosas, temerarias, y mal sonantes, y sobre todo indignamente sediciosas: Otros, se destemplaron en las Evangelicas Oraciones, con escandalo publico de los Oyentes: Huvo Theologos, que aprobaron la entrada en las Clasuras Religiosas, para sacar los bienes retirados de los ausentes negando la Inmunidad, y trampeando la Excomunion. Los Ministros sin reparar en los Canones Sagrados, pedian siendo Legos, à los Prelados, que declarassen debaxo de juramento, què bienes estaban escondidos en sus Conventos Y vltimamente, en las conversaciones, aunque de Legos, se dezia, que la Reyna Ana de Inglaterra era Santa, sabiendo que era Herege, que era dar fuera de la Iglesia Romana, derecho à la Gloria, y salvacion.

Se notificaron destierros à Religiosos graves, y Eclesiasticos, solo por apassionados à su Rey, sin aver hecho otro perjuizio al nuevo Govierno: Pero se hallaron tantos en todos los Conventos que de corridos los Ministros, suspendieron hasta mejor tiempo la execucion. Diòles horror, el que Comunidades enteras avian de salir, y que la Corte quedaba destruida de tantos hombres Doctos, y Exemplares. Num-

Nunca convinieron mas los hombres cuerdos, y Sabios, q̃ en este Reynado, para templar los rencores, y desterrar las venganzas. Se adulteraba en los Confessonarios la Doctrina, temiendo muchos llegar, à este [illegible] Tribunal, por el miedo de encontrar Ministro. Todas las acciones espirituales, se hazian con tibieza: El Rezo iba apressurado: Huian unos de otros por no comunicar sus sentimientos. Se enfriaba la Caridad, no teniendose lastima los hermanos El marido no apreciaba à su muger, ni el hijo reverenciaba al padre. Todos querian al que era de su parcialidad. Entre los estraños avia confianzas, y entre los proprios dissensiones. Se desterrò la paz en las familias: Se interrumpiò el racional Comercio; y parece, que desatadas las infernales furias soplaban el fuego de la ira.

Este fue el vltimo Estado de la nueva Monarquia, que si huviera durado, acababa con la Religion, y con los vinculos mas estrechos de la Naturaleza: Cada dia se aumentaba el furor, hasta que compadecida la Divina Piedad descubriò con la venida de Philipo consuelo à tantos males.

Estas evidencias de sucessos tan conocidos son innegables à lo mas protervos: No há sido argumentos de la sutileza sino experiencias de la verdad: Solo pido atencion a tan breves reflexiones, para que se desengañe la ceguedad y que vean los q̃ tienen ojos para vèr, y oydos para escuchar. Buelvan ya los Españoles à considerar lo que fueron, à no malquistar tantos heroicos hechos de sus Mayores, à no infamar entre las Naciones la Fidelidad à su legitimo Rey: Adviertan, que los mismos q̃ apadrinan Infieles, se burlan de sus necias esperanzas: A los Aliados no les da cuydado la conveniencia nuestra, sino la suya, y el empeño de poner otro Principio, es para facilitar sus Comercios, no para buscar nuestro alivio. Y porque esto es alargar mucho el papel, pida cada vno à Dios lo que el Ciego pedia: que le quite la ceguedad.

BREVE REFLEXION.

HEC MUTATIO DEXTERÆ EXCELSI:

QUien hizo tan gran mudanza, sino es la Doctrina del Señor? No se lee en las Historias igual sucesso; pues aviendose hallado el Señor Phelipo V. despues del dia 20. de Agosto con vna total ruina de su Exercito: Con pocos Soldados, y essos afligidos de su desgracia, sin Artilleria, sin Municiones, sin Almazenes, sin dinero, ni otros Pertrechos,

en todo el espacio de tres meses, se viò con 16y. Infantes Españoles, 39. Piezas de Artilleria, colmado de victorias, sirviendo por su Rey, y su credito la Nacion, destruyendo à los mismos Vencedores, sin quedar apenas General de la Aliança, que no se viessen, ò muerto, ò prisionero; lleno de laureles Philipo, faltandole Triunphos, porque no le quedaron enemigos de quien triunfar.

A que añado, que como la sutileza de los Theologos apassionados porfiò algun tiempo, que el Juramento al Señor Phelipo V. no era obligatorio, porque no avia sido libre: no tiene ya el mas tenàz que responder à vista de tan gran sucesso: porque se viò en España vencedor el Señor Archiduque, todo el Poder de su parte, el Señor Philipo V. sin Exercito, no avia Franceses que lo alentassen prontos: Si los Pueblos esperaban la libertad para espirar, ya la tenian? Con aver hecho los finezas por Carlos que han hecho por Phelipe, se huviera assegurado la nueva Monarquia; el Exercito seria de 60y. hombres, juntas todas las fuerzas, las assistencias copiosas, los Pueblos, y Villas en su primera libertad: Pues como no se explicaron? Què aguardaban? Todos dixeron Viva PHILIPO V. Luego naciò este aplauso del cargo, que se hizo la Nacion, de que siempre avia reconocido libremente por Rey à PHILIPO, y que armado, y desarmado avia de ser su Señor. Pues como ya desde oy puede responder el Contumaz con vna sutileza tan descabellada, que aunque no estuviera con tanta evidencia antes desvanecido, desde este milagroso sucesso, avia de quedar despreciada?

NOTICIAS DE OY 21. DE FEBRERO DE 1711.

LAS Cartas de Genova de 4. de Henero, notician como en Napoles se representò vna Comedia en el Teatro publico, y que aviendo dado el papel de Graciòso a Phelipe V. diò motivo à que sus afectos (de la parcialidad, que aun oy mantienen aquel Reyno) sacasse la Cara, y aviendo llegado à las manos, huvo muchas desgracias de ambas partes, con que la Comedia no se pudo fenecer, y el dia antes, llegaron dos Diputados despachados por el Señor Archiduque, para hazer Levas de 10. Regimientos de Infanteria, y Cavalleria para que luego passasen à Cataluña, y que el Reyno consintiesse en nuevos impuestos, para la manutencion de estas Tropas ademàs de los muchos Subditos Ordinarios, y aviendolos echo saber al govierno, este combocò el Colateral, y aviendo conferido sobre los importantes punto

de

de las dos propoficiones huvo diverfos pareceres de vna parte, y otras pero prevaleciò el que el Reyno eftaba tan apretado, y exaufto de la continuacion de la guerra de tantos años, que no podia condefcender con nada de lo pedido, pues para contribuir con lo que tienen ofrecido no fe puede executar fin alguna violencia en los pobres vaffallos, y los Comiffarios aviendo oido el dictamen del Colateral dixeron paffarian à executar la fegunda orden del feñor Archiduque, que era obrar por si, independientes del govierno, como lo empezaron a executar, haziendo repartimiento à fu arbitrio algunas cafas de negocios, y hombres acomodados; lo qual fabido por la pleve, fe empezò à turbar de modo, que tomaron las armas contra la Guarnicion, y perecieron muchos de ambas partes, quedando aquella Capital en muy grande confufion.

Las de Roma de 28. de Diciembre, avifan que el partido Auftriaco en aquella Corte eftaba tan dominante que fupeditaba à todos, y muy efperanzado de confeguir quanto defeaba; pero que al arribo de vn Expreffo defpachado por N.G.M. Felipe V. à Mons. Molines, Auditor de Rota con la noticia de aver entrado en la Corte de Madrid, fe aviā fufpendido todas las mañofas pretenfiones de los Tudefcos; y al arribo de otros dos Expreffos con las noticias de lo de Briguega, y feliz batalla de Villaviciofa fe avia mudado totalmente el Teatro; pues todos los Cardenales, Principes y Prelados y demàs Nobleza Romana avian paffado al Palacio de Monfeñor Molines, à congratularfe de los felizes fuceffos de Felipe V. y que las cofas tenian tal poftura que fe efperaba muy en breve el amigable ajufte de las dos Coronas con fu Santidad, y configuientemente eftaria el Nuncio en Madrid en todo el mes Marzo.

El feñor Duque de Noallas tuvo Expreffo del Chriftianifsimo, en que le manda, que defpues de rendida Girona, fin perder vna hora de tiempo paffe à poner fu Exercito à la vifta de Barcelona; y afsi, luego que evaquen los Caftillos los Enemigos, paffarà con el grueffo de fu Exercito à poner el Quartel General en Hoftelrik, cinco leguas de Barcelona.

El Exercito nueftro mandado por el feñor Bandoma avia de eftar el dia 15. de Febrero en Ygualada diftante fiete leguas de Barcelona, con que queda abierta la comunicacion entre ambos Exercitos.

Aviendo llamado los Naturales de la Plana de Tarragona al Coronel Vallejo, para darle la obediencia, les queda muy poco Pais à los Enemigos en que mantenerfe.

Aviendofe examinado en Zaragoza muchos Cocheros, y Calefferos, que

que vienen de Barcelona de conduzir parte de los que de orden de el Rey se echaron allà, y parte de los que voluntarios siguieron al Archiduque, todos convienen en la gran consternacion que avia en aquella Plaza, despues que se supo el sitio de Girona, considerando, que era impossible socorrerla y que avian determinado, que la señora Archiduquesa se embarcasse para Italia, y que esta señora se explicò, diziendo, que sola no executaria este viage, y que el señor Archiduque se mantiene en Barcelona, mas à instancias de los perfidos que le siguieron de Madrid que de los Catalanes.

Que en diferentes embarcaciones se avian embarcado muchos de los que le siguieron, à diferentes partes de Italia, con orden à los Ministros para que los mantengan; pero bien han conocido vnos, y otros, que es solo por descartarse de gente invtil, que no sirve, sino es de comer.

Las cartas de Zaragoza de 29. de Enero avisan, que avia salido de Lerida el Coronel Vallejo con 1500. cavallos para Tarragona de donde es llamado segunda y tercera vez con muchas instancias para darle la obediencia, y escrive lo consternados que se hallan los Catalanes. Y que el Archiduque se embarcò en vna Esquadra que vino de Puerto Mahon, y que se encaminaba à Italia, con que se fueron algunos de los infidentes, siguiendo su destinos y que el Conde Guido hizo dexacion del baston en manos del Archiduque, lamentandose aver perdido su honra, y que se queria retirar donde no le viessen gentes.

En Valladolid se han formado tres Batallones de Tropas muy luzidas de los prisioneros que han tomado partido y su Magestad ha mandado se haga vn Regimiento grande con titulo del señor Duque de Vandoma. Sus Magestades y el Serenissimo Principe se mantienen en Zaragoza con perfecta salud; N.S. se la prospere para Defensores de la S. Fè.

El señor Duque de Noalles tuvo orden del Christianissimo, para que rendida Girona sin perder hora de tiempo, passasse con su gruesso à formar el sitio de Barcelona, adonde estarà el del señor Vandoma, el dia 16. de Febrero, para que incorporados se emprenda su rendicion, que se discurre fenecida en todo Marzo. Este es el estado de las cosas de España hasta oy 21. de Febrero de 1711.

FIN.